OVNIS

UN DESAFIO A LA CIENCIA

$ 12.- $ 20.

- PLATILLO VOLANTE INTERCAMBIA SEÑALES CON TESTIGOS.
- DESCUBREN UN EXTRAÑO OBJETO SUBMARINO EN ESPAÑA.
- AMERIZA EN BRASIL UN OVNI CON DOS OCUPANTES.



AÑO II CORDOBA (ARGENTINA) MAYO - JUNIO 1975 Nº 7
ORGANO DEL CIRCULO ARGENTINO DE INVESTIGACIONES UFOLOGICAS (C.A.D.I.U.)

¡SUSCRIBASE A "OVNIS
UN DESAFIO A LA CIENCIA"!

Nuestra publicación le proporcionará mensualmente una información científica del fenómeno Ovni, reproduciendo múltiples colaboraciones de las más conspicuas autoridades mundiales en la materia. La reservación del cupo pertinente de ejemplares le permitirá ser beneficiario de las siguientes ventajas:

a) Seguridad en la recepción de cada número de la revista.
b) Disponibilidad de su unidad con diez días de anticipación a su distribución y venta por los canales ordinarios;
c) Descuento del 15 % en toda venta de material bibliográfico y/o documental por parte del CADIU;
d) Precio fijo, no sujeto a incrementos por variabilidad de costos de impresión o franqueo.

TARIFAS DE SUSCRIPCION SEMESTRAL (SEIS NUMEROS)

Argentina
Impreso Simple: $ 72,90
Impreso Certificado: $ 87,90

Exterior	**Impreso Aéreo Simple**	**Impreso Aéreo Certificado**
Paises limítrofes:	u$s 5.00 (dólares americanos)	u$s 6.00
Resto de Latinoamérica y U.S.A.:	u$s. 6.00	u$s 7.00
España:	u$s 7.00	u$s 7.50
Resto de Europa:	u$s 7,50	u$s 8.00
Africa, Asia y Oceania:	u$s 8.00	u$s 8.50

PROCEDIMIENTO A OBSERVAR EN LAS SOLICITUDES DE SUSCRIPCION

1) Tomar nota del precio que corresponda según el país de que se trate. (Véanse al respecto las tarifas insertas en el recuadro superior);
2) Librar cheque o giro postal o bancario a la orden de CADIU. (NO SE ACEPTAN LETRAS DE CAMBIO). Si se trata de un suscriptor radicado en el EXTERIOR, deberá tener en cuenta que la orden en cuestión sea PAGADERA EN LA MISMA PLAZA DE SU EMISION;
3) Completar y recortar el cupón adjunto (o su reproducción, si no se desea deteriorar la revista) y remitirlo por correo conjuntamente con el giro o cheque a nuestra dirección postal: CADIU, Casilla de Correo 218, Córdoba, Argentina, Sud América.

NUMEROS ATRASADOS: Argentina ($ 14.-); Exterior (u$s 2,00).

Señor Director de
OVNIS - Un Desafío a la Ciencia
C. C. 218
CORDOBA, ARGENTINA

Estimado señor Director:

Adjunto giro/cheque nº ...... c/Bco/Correo .... por valor de $ .... a los efectos de cubrir .... suscripción(es) semestral(es) a vuestra revista, la que deberá hacerse efectiva a partir del Nº .... inclusive.

Atte.

Nombre completo del(los) beneficiario(s) ....

Dirección(es) ....

Provincia o Estado ....

País ....

....
Firma

OVNIS
UN DESAFIO A LA CIENCIA

Publicación mensual del Círculo Argentino de Investigaciones Ufológicas (C.A.D.I.U.)

Dirección y Administración:
Av. Colón 525 - 9º P., Ofic. 1
T. E. 38123
Dirección Postal:
Casilla de Correo 218
Córdoba - Argentina

Director:
Dr. Oscar A. Galíndez
Relaciones Públicas:
Dr. Roberto L. Pedicone
Coordinación General:
Prof. Alberto M. Astorga
Traducciones:
Hilda Tornadú de Bagú
Gilda Pedicone de Montenegro
Jane Thomas

Servicio de Publicaciones Extranjeras:
- "Flying Saucer Review" P.O. Box 25, Barnet, Herts EN5 2NR, England.
- "Stendek", (Apartado 282, Barcelona, España).
- "Phénomenes Spatiaux", (69, rue de la Tombe Issoire, París 14e, Francia).
- "Lumieres dans la Nuit", ("Les Pins" —43400 Le Chambon - Sur - Lignon, Francia.
- "Inforespace", (Boulevard Aristide Briand, 26, 1070 Bruxelles, Bélgica).
- "Australian UFO Review" (UFOIC, Box E170, St. James P. O., Sydney, 2000, Australia.

Distribuidores.
—Córdoba: J. Lerchundi, Paraná 26, Córdoba.
—Interior Prov. de Cba.: Ag. Brites, Independencia 508, Córdoba; H. Calderón, Fragueiro 1575, Córdoba.
—Capital Federal: Malerba-Brieht, Arcos 1226, 3er. p. Cap. Fed.
—Interior del país: Ryela S.A.I.C.I.F. y A., Bmé. Mitre 853, 5º p., Cap. Fed.
Impresor:
Establecimiento Gráfico LA DOCTA, Dr. Silvestre Remonda 530, Córdoba.

Correo Argentino Dto. 6 (Córdoba)	Franqueo Pagado Conc. Nº 37/Dto. 6
	Tarifa Reducida Conc. Nº 115/Dto. 6

NUESTRA PORTADA
"El objeto estaba posado en el mar y había en él dos personas de talla pequeña". (Del delato del matrimonio brasileño Machado).

EDITORIAL

PRIMICIA vs. OBJETIVIDAD

Transitamos un periodismo que nos exige mesura y precisión, aún a riesgo de dilatar apreciablemente la difusión de algún acontecimiento ufológico. No estamos embarcados en una carrera alocada cuya meta inmediata sea contabilizar primicias, y, la mediata, la de impactar al lector con un manejo indiscriminado de información muy reciente.

El fenómeno Ovni es una realidad física anómala que debe abordarse con un riguroso criterio metodológico que permita profundizar científicamente las particularidades de su naturaleza última. Esta afirmación suscita otra de sentido antinómico, traducible en términos de un necesario rechazo a toda difusión apresurada de hechos flamantes, supuestamente relacionados con el tema. En nuestro caso, la objetividad y la amplitud de prueba están reñidas con la primicia, sinónimo de ligereza y de estrechez documental.

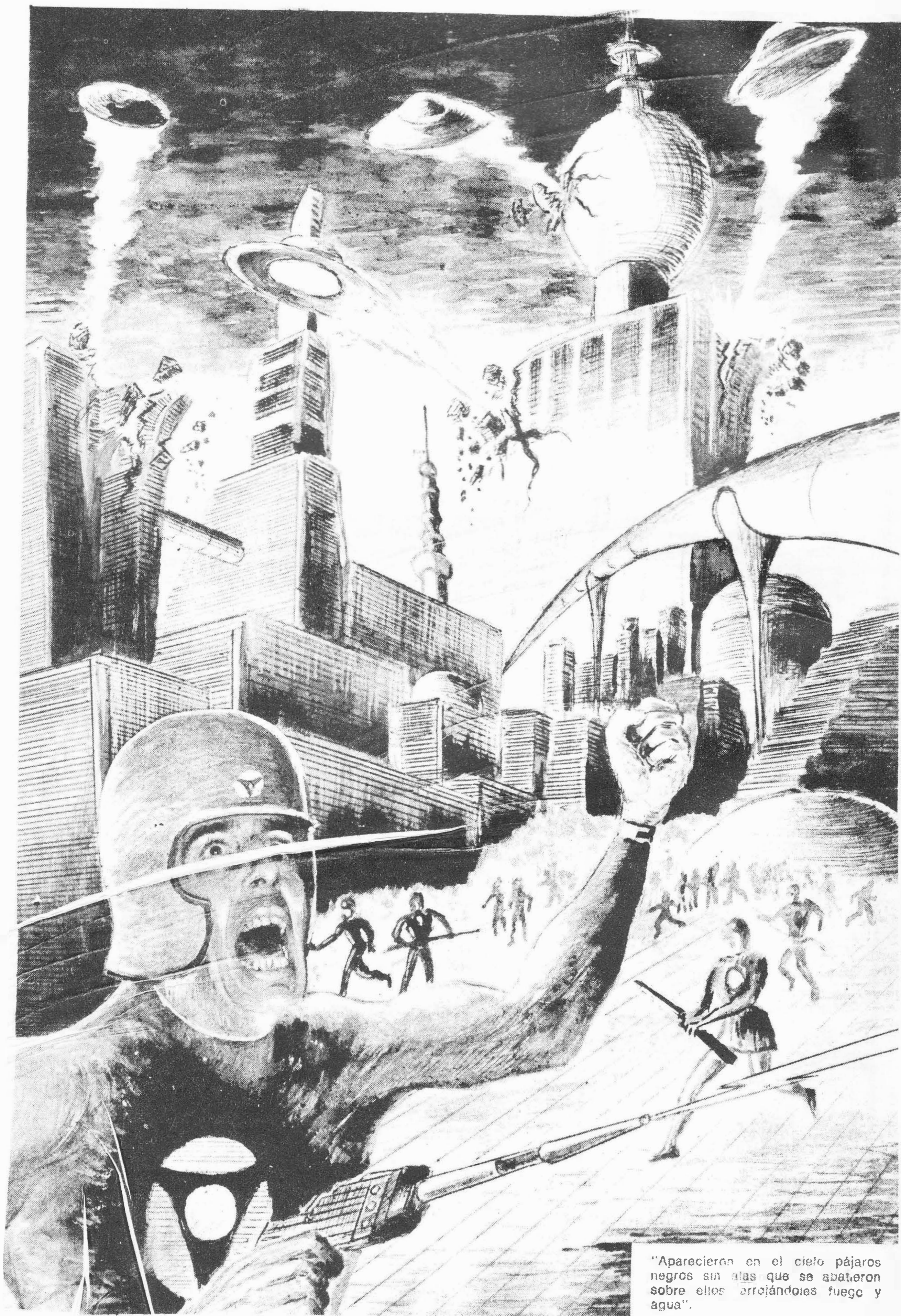
Esto no sucede en otros campos del periodismo, en donde muchas veces pueden conciliarse la seriedad y la agilidad informativa, en atención a la propia naturaleza de los hechos relatados. Pero en el terreno ufológico no ocurre lo mismo. Quien pretenda afirmar lo contrario ignora por completo los múltiples aspectos involucrados en el problema, ya que el análisis pormenorizado del mismo exige el concurso de numerosas disciplinas técnico-científicas.

El supuesto descenso de un Ovni —por ejemplo— ligado a la captación fotográfica del fenómeno y a la existencia de huellas en el terreno, impone la necesidad de un análisis detenido del evento desde muy distintas ópticas. El botánico —v.gr.— explicará si los hongos que proliferaron en la marca en cuestión corresponden a la especie generadora de los conocidos "anillos de hadas", erróneamente atribuidos por el vulgo a los Ovnis. El físico —por su parte— evaluará las particularidades de la tierra y hierba calcinadas, barajando hipótesis convencionales sobre la causa generadora de esos efectos y determinando paralelamente si el índice de radiactividad registrado en el sitio se ajusta al nivel normal de radiación ambiental del lugar. El químico —en su caso— analizará algún sedimento encontrado en el sector, mientras que el fotógrafo hará lo propio con los negativos obtenidos. El médico ensayará una explicación científica sobre los efectos fisiológicos acusados por el testigo, mientras que el siquiatra buceará en la mente del protagonista en busca de una interpretación sicológica del fenómeno

Las etapas precedentemente indicadas son apenas un reflejo muy elemental de los múltiples problemas que debe arrostrar la ufología científica frente a cada caso concreto. Casi a diario nos llegan denuncias de supuestos avistamientos y/o aterrizajes de Ovnis en algún punto del país. Si nuestra publicación fuese un mero órgano informativo de cuanta estupidez sea puesta en circulación, no sólo se convertiría en un pobrísimo catálogo de lo absurdo, sino que dejaría de cumplir con el cometido que signara su aparición.

Quienes pretendan encontrar en nuestras páginas un relato general de cualquier episodio que haya sido divulgado recientemente por los conductos ordinarios, se verán por cierto defraudados. La investigación silenciosa y seria es una labor que insume un apreciable margen de tiempo. Es preferible sacrificar "primicias" en aras de la obtención de un resultado científicamente más valedero. En caso contrario sólo se divulgarían rumores, pero no investigaciones. El rumor desjerarquiza a la ufologia. La investigación la enaltece.

EL DIRECTOR



"Aparecieron en el cielo pájaros negros sin alas que se abatieron sobre ellos arrojándoles fuego y agua".

EL MITO DIAGUITA DE LOS PAJAROS NEGROS SIN ALAS

Por Marcelo B. Aballay

(Miembro del CADIU y notable estudioso de las culturas nativas del actual territorio argentino).

Los diaguitas hablaban de misteriosos "pájaros negros sin alas" de origen cósmico. ¿Este mito guardaba alguna relación con hechos reales vividos por sus antepasados?

I. UN PASADO CON INTERROGANTES

Las ya comunes apariciones de Ovnis en los cielos de diversos países, avaladas por declaraciones de testigos responsables, nos llevan a pensar seriamente en el por qué de estas presencias, preguntándonos paralelamente si son o no de origen extraterráqueo.

Los analistas contemporáneos se encuentran abocados a la tarea de investigar este dilema a los fines de hallar una respuesta adecuada a los múltiples interrogantes que el mismo plantea.

Ahondando en tal búsqueda se ha llegado a explorar en lo más profundo del pasado y de allí surgen renovados misterios, tales como los que nos deparan las pirámides egipcias, la loza sepulcral de Palenque o las figuras de Nazca, sólo divisables estas últimas volando a gran altura. Nos satura así la permanente obsesión de indagar no sólo en torno al verdadero origen o significación de esos rastros, sino también con relación a nosotros mismos como humanos, haciéndonos dudar si realmente somos naturales de este planeta tierra o si hemos llegado de las estrellas escapando de alguna tragedia cósmica.

Nosotros —los de este siglo — creemos merced al ejercicio de la razón, haber llegado a superar integralmente a las generaciones anteriores, al punto que las tildamos con soberbia de bárbaras e ignorantes. Pero habiendo sido el autor testigo ocasional (en la precordillera andina) del despliegue de esas misteriosas naves, y atado a los diaguitas por tenue pero resistente hilo genésico (pues es descendiente de los primeros habitantes del noroeste argentino), vivamente impresionado por aquella experiencia abandonó esa cúspide de engreimiento y evocó con mayor amplitud mental las enseñanzas maternas sobre el mito diaguita de los pájaros negros sin alas.

II. UNA SUPERCIVILIZACION EN EL PACIFICO

Según esas congregaciones autóctonas, en épocas remotas existió en algún determinado lugar del mar y a una considerable distancia al oeste del Gran Cerro (la Cordillera de los Andes), un poderoso imperio de notable organización. Esa comunidad aparentemente alcanzó un nivel tecnológico excepcional, al punto que con su inteligencia se creyó dotada de poderes invencibles y se hizo tan osada que —cansada de poseer la fuerza del rayo, del trueno, del día y de la noche, y acostumbrada a volar como las águilas— dedicóse de lleno a dominar a la Madre Naturaleza, haciéndolo con tal ferocidad que un día, sin consideración a nada, la violó. (Los hombres de esa supercivilización desnaturalizaron la flora y la fauna, alteraron el curso de los ríos y perturbaron la atmósfera).

III. LOS PAJAROS NEGROS SIN ALAS

Entonces aparecieron en el cielo "pájaros negros sin alas" que se abatieron sobre ellos, arrojándoles fuego y agua durante nueve días. El globo todo osciló; rasgóse la corteza terrestre; olas de agua y fuego azotaron el mundo hasta entonces conocido y en un instante los continentes se hundieron en terrible torbellino, emergiendo a la vez el fondo de los océanos para acoger una nueva vida en tierra virgen.

De la raza humana —que eran gigantes— no quedaron más que nueve descendientes en una pequeña isla situada —según la tradición— al oeste de lo que es hoy la Cordillera de los Andes. Los nueve sobrevivientes eran cuatro parejas y un hombre ciego, una especie de mesías, llamado Jolt. Este último cubrió con barro a cada pareja de macho y hembra,

vendándoles los ojos de negro e impartiéndoles instrucciones para que pudieran sobrevivir a la hecatombre. Al retornar a liberarlos descubrió que tres parejas habían desobedecido sus órdenes, sacándose anticipadamente el lodo protector. Sólo una lo aguardó. La primera que rompió la envoltura adquirió una pigmentación negra; la segunda, roja; la tercera resultó amarilla y la que esperó a Jolt, respondiendo a sus indicaciones, apareció con la piel blanca.

El Salvador, al notar que las parejas eran enemigos irreconciliables, y frente a la posibilidad inmediata de exterminarse entre sí, las echó al agua señalándoles cuatro puntos diferentes en el inmenso océano. Sabía que no se ahogarían ya que habían sufrido una metamorfosis en las extremidades inferiores, las que en lugar de lucir como piernas semejaban a las colas de los peces.

La pareja rojiza encontró al Este de la catástrofe un continente completamente virgen, en el que empezaba a resurgir tanto la vida vegetal como animal. Allí tocaron tierra y en tal paraíso se multiplicaron: El se llamaba Huali y ella Hinch, algo así como el Adán y Eva nativos.

En tal región, que fuera el fondo de un océano, los descendientes de la pareja mítica se ajustaron estrictamente a las leyes naturales temiendo contrariarlas, pues si lo hacían, esos "pájaros negros" —hijos del cosmos— regresarían nuevamente desplegando su enorme poder y los matarían. Así fueron felices hasta que vino el blanco y los exterminó.

—.—

Esto que el autor acaba de narrar lo aprendió en su infancia. Y ahora, ante lo evidente del fenómeno Ovni, vuelve retrospectivamente a esta Fuente Antigua —para él sagrada— y bebiendo en ella estos conocimientos añejos cumple en darlos a conocer, por si tienen alguna importancia; y que —por justicia a sus antepasados "bárbaros"— debe recordar!



El autor, Marcelo B. Aballay, en una fotografía de su niñez tomada el 20-12-29 en Huaco, San Juan. Al fondo, un tejido diaguita.

BOLSA DE PEDIDOS

❖ Entusiasta del tema Ovni desea adquirir el libro "El Misterio de los Platos Voladores" (Christian Vogt, Edit. La Mandrágora, Bs. As.). Agradecerá toda información concerniente a avistamientos argentinos desde el año 1943 en adelante. Dirigirse a: Omar Mangieri, Constitución y Lavalle s nº, José C. Paz, Prov. de Bs. As., Argentina.

❖ Se agradecerá información (con miras a su adquisición) sobre los siguientes libros: a) "Visitantes del Espacio, Hechos concretos y Verdades sobre los Platos Voladores" (E. Miranda), Ed. Perlado, 1958; b) "Los Platos Voladores y sus Tripulantes" (Eduardo A. Tucci), Ed. Glen, 1969; c) "El Misterio de los Platos Voladores" (Christian Vogt), Ed. La Mandrágora, 1956; d) "Ovni, Estudios sobre Naves Interplanetarias" (Vicente C. Rodríguez), Ed. Gráficos del Sur, 1971; e) "Unico Documento confirmado sobre el Origen, Estructura de los Ovnis" (Jorge A. Duclot, Ed. América Latina, 1956). Dirigirse a: Rolando N. Gramage, Pilcomayo 570, Bella Vista, Prov. Bs. As., Argentina.

❖ Aficionado al fenómeno Ovni desea mantener intercambio de noticias sobre Ovnis con grupos o investigadores de cualquier parte del mundo. Dirigirse a: Néstor Mascokauchán, 9 de Julio 1212, Corrientes, Argentina.

❖ I.S.A.E.R.H.A. (Investigaciones sobre Simbología del Arte y Etnología para una Revisión Histórica del Arte Americano) desea reunir inquietudes y trabajos investigativos relacionados con los objetivos precedentemente enunciados. Dirigirse a: Cristina Juana M. Wolczuk, Marcial Candioti 4041, Santa Fe, Argentina.

❖ Se solicita intercambio de material sobre el tema Ovni. Se asegura respuesta a todas las cartas recibidas. Dirigirse a: Mario Luis Bracamonte; 25 de Mayo 384, Río Cuarto, Prov. de Córdoba, Argentina.

CASUISTICA ARGENTINA

DOS EXTRAÑAS HUELLAS

Por el Grupo CIVE

(Centro Investigador de Vida Extraterrestre. Dirección: Helguera nº 761, Avellaneda, Buenos Aires, Argentina).

Estudio y evaluación de dos extrañas huellas aparecidas en una finca próxima a Pigüé, Provincia de Buenos Aires.

Existen algunos episodios donde los efectos del fenómeno Ovni suscitan gran perplejidad. Esos efectos, que a veces escapan a la lógica humana, se hicieron presente en el acontecimiento vivido por la familia Roque.

En este evento contamos con un principio de prueba física del fenómeno (huellas, hongos, tierra y hierbas carbonizadas, etc.) pero carecemos de lo que llamaríamos evidencia no física, o sea, la visualización del objeto en sí. Este último hecho es la única diferencia sustancial que media entre el presente testimonio y tantos otros de la casuística mundial.

I. UN SONIDO EXTRAÑO

El señor Adrián Roque, sumergido en la lectura del diario bahiense "La Nueva Provincia", y Esther Argal de Roque, abocada a sus quehaceres culinarios, fueron sobresaltados por un extraño ruido, de tal magnitud que la señora de Roque corrió hacia el patio de su finca en busca de la causa originaria del peculiar sonido.

Al salir, lo único que observó fue el nerviosismo de sus perros (más adelante haremos hincapié en este último detalle). La noche estaba tachonada de estrellas, reluciendo la luna en cuarto creciente. Eran las 22:10 horas del 20 de marzo de 1974.

"Más que un ruido —acota el señor Roque— fue como un silbido agudo que se prolongó por espacio de unos 30 segundos". "Descarto la posibilidad de un avión —añade nuestro entrevistado— no sólo por la naturaleza o timbre del sonido percibido, sino también porque detrás de mi estancia se alza el cordón serrano de Cura-Malal, perteneciente al sistema de Ventania. Y debido a esta circunstancia —subraya— todos los aviones o avionetas que sobrevuelan ese sector lo hacen a una altura superior a los 2.000 metros, dado que estas sierras ya han cobrado numerosas vidas a nuestra aviación".

II. EL ESCENARIO

La estancia de los Roque se encuentra ubicada sobre la ruta nacional nº 33, km. 126, a unos 5 km de la ciudad de Pigüé, colonia de franceses situada hacia el S.O. de la provincia de Buenos Aires, donde conviven alrededor de 30.000 habitantes. Sus riquezas giran en torno a la explotación ganadera y agrícola.

La tranquera de acceso da al cerro "El Cajón" (que recibe esta denominación por albergar en su cumbre un receptáculo de piedra construido por los indígenas que habitaron la zona). Detrás de la finca aparece el ya citado sistema de Ventania, cuyo punto máximo es la sierra de los Tres Picos, de unos 1.260 m. de altura.

III. PRIMERA HUELLA

Uno de los investigadores del presente episodio es el señor Eduardo Anaya (corresponsal de CIVE y nieto de los protagonistas de este episodio). El señor Anaya nos comunicó la producción del caso, circunstancia ésta que nos permitió acudir prestamente al lugar el 18 de abril de 1974 y descubrir la primera de las huellas involucradas en el mismo.

Se hallaba a unos 180 metros de la finca de los Roque y a unos 30 m. del camino de acceso a la casa. Este sector del campo se mantiene en un estado de semi-virginidad, ya que no ha sido arado desde hace bastante tiempo. La superficie es llana y la naturaleza del terreno es rocosa. Allí encontramos pastos duros, abrojos (aperi oculum) y cardos (cardus).

El diámetro de la huella era de 5 m. y poseía en su periferia cuatro marcas separadas entre sí cada 90 grados. En su interior fueron halladas hierbas chamuscadas y trozos de cardos totalmente quemados y seccionados, aparentemente como consecuencia de la acción de una gran fuente calórica. En las figuras 1 y 2 hemos precisado las mediciones practicadas a las marcas en cuestión.

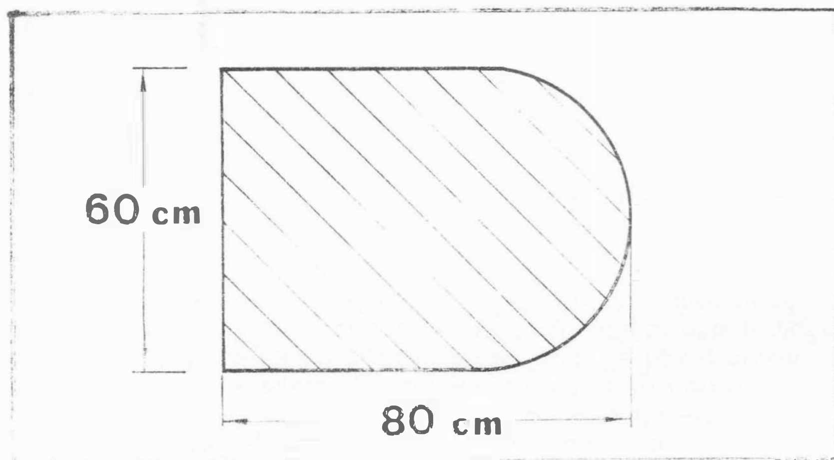


Fig. 1. Características de una de las cuatro marcas que bordeaban la huella Nº 1 cada 90 grados.

IV. SEGUNDA HUELLA

El segundo encuestador de este caso es el señor Aníbal E. Fernández Mayer, miembro directivo de CIVE. El 19 de febrero del año en curso, en oportunidad de hallarse en la zona en cuestión, se le informó del descubrimiento de una segunda huella.

En torno a las circunstancias que rodearon el hallazgo de la misma, el señor Héctor Adrián Roque (h) nos expresó lo siguiente: "Todo marchaba normalmente, hasta que vi a lo lejos un gran círculo azul plomizo. Para mí esta no es una experiencia novedosa. En diciembre de 1973 había encontrado dos marcas más, una de las cuales aún es perceptible, mientras que la otra —de unos 30 m. de diámetro— la encontré en un terreno sembrado de sorgo, ya listo para ser cosechado. Esta última —prosigue el señor Roque (h)— era extraordinaria: se trataba de un círculo perfecto en cuyo interior hallé a la sanguinaria (sanguinarius), maleza ésta que se desarrolla en suelos duros; pero no encontré ni una sola planta del cereal sembrado. Sus contornos estaban perfectamente definidos por los mismos sorgos. Al parecer el Ovni, o lo que fuese, estuvo allí en fecha muy anterior a la de mi descubrimiento".

"Volviendo a la marca que nos ocupa (NDLR: segunda huella), me extrañó sobremanera que mientras araba con un arado a discos (introducidos éstos a una cierta profundidad del suelo) al pretender arar la corona o borde del círculo, los discos salieron totalmente a la superficie en razón de la extrema dureza de ese sector del terreno. Tuve que clavarlos más para poder romper la tierra, lo que conseguí con gran dificultad. Pero lo insólito —añade el señor Roque (h)— fue que tras superar esa franja de 0,50 m. de ancho, los discos se hundieron fácilmente en el terreno. Ello me hace suponer que sólo la tierra del anillo permanecía en ese particular estado de solidez, siendo normal o casi normal en el interior del mismo".

Esta huella se encontraba ubicada a unos 26 m. de la ruta nº 33 y a no más de 85 m. del camino de acceso a la vivienda. Entre la primera y la segunda huella había una distancia de 610 metros.

Las características de este segundo círculo difieren del anterior, tanto en aspecto como en tamaño. Si bien ambos rastros son circulares el segundo parecía una suerte de corona o dos anillos concéntricos separados por los 0,50 m. de la franja solidificada. El diámetro del borde exterior de esta última huella era de 6 m. (Fig. 3).

La marca estaba bordeada por numerosos hongos. Estos son bastante comunes en ese tipo de zona agropecuaria, inclusive en cuanto al volumen que tenían. El único aspecto curioso estuvo dado por uno de ellos que era de mayor tamaño y que, habiendo aparecido en la periferia de la huella, cuando se intentó extraerlo se deshizo por completo. Es importante apuntar que los hongos sólo surgieron en los bordes de las zonas afectadas por el fenómeno.

La franja de 0,50 m. se encontraba calcinada, aparentemente por efecto de una gran fuente calórica. Posteriormente fue arada y sembrada; y cuando se acercó la temporada de la

cosecha —hacia mediados de diciembre de 1974—, la familia Roque comprobó que los trigales de la corona o franja eran entre 0,15 y 0,20 m. más elevados que los del interior y exterior del círculo. Aparentemente el agente desconocido que suscitó este fenómeno, no sólo secó originalmente la tierra, sino que a la vez la abonizó.

V. COMPORTAMIENTO DE LOS PERROS

La señora Esther de Roque nos refirió que —en la noche del ruido— notó un desusual comportamiento en sus tres hermosos ejemplares caninos (Pastor, Baby y Diana). "Al salir al patio —nos comenta— observé que Pastor y Baby eran presa de un estado de desasosiego o nerviosismo, acusando los mismos síntomas Diana, que se hallaba atada. Los tres animales ladraban como enloquecidos. Pastor y Baby se desplazaban de un lugar a otro mirando hacia el cielo nocturno. Lo curioso —nos acota la señora de Roque— es que a partir de aquella noche, toda vez que pasa un avión o una bandada de pájaros orientan sus cabezas hacia arriba, como esperando ver nuevamente aquello que verdaderamente les impresionó. Antes, cuando pasaban pájaros o aviones —concluye nuestra entrevistada— no les prestaban la menor atención ya que estaban acostumbrados a ellos. Este comportamiento quizá descarte la posibilidad de un aeroplano o bandada de aves".

VI. DATOS PERSONALES DE LOS TESTIGOS

a) **Esther Elena Argal de Roque:** argentina, de 61 años de edad. Tiene cursado hasta el tercer grado de la escuela primaria y es madre de dos hijos;

b) **Adrián Roque:** argentino, de 60 años. Ciclo primario completo;

c) **Héctor Adrián Roque** (h): argentino, de 43 años de edad. Tiene estudios cursados hasta primer año del ciclo básico comercial (enseñanza secundaria).

Siempre han gozado de buena salud, tanto antes como después de estos hechos. No padecen de enfermedades mentales ni afrontan problemas sociales de ninguna índole.

Nuestro criterio personal con respecto a la probidad de nuestros entrevistados es bastante elevada. Nos inspiran confianza y pensamos que son completamente sinceros.

VII. — CONCLUSIONES

Cuando nos propusimos abordar el fenómeno Ovni, dejamos sentado que la totalidad de nuestros estudios e investigaciones estarían siempre signados por la seriedad, la objetividad y el rigor científico. Estas premisas nos han llevado a ser más bien escépticos que crédulos en todo lo concerniente a la apreciación de probanzas relacionadas con el espectro fenoménico que nos ocupa.

En consideración a ello, juzgamos conveniente analizar el presente episodio en función de la evaluación de las pautas negativas y positivas que el mismo trasunta. Así:

a) Pautas Negativas

1º) Ausencia de visualización del fenómeno generador de las huellas.

(El elemento principal con que se debe trabajar es el cuerpo o fenómeno generador de una visión o de un efecto físico denunciado. En nuestro caso, la falta de un registro de este tenor torna más dificultosa la investigación y, por consiguiente, la conclusión a que pudiera arribarse);

2º) Falta de confirmación "in situ" de la segunda huella.

(Las características de la misma le fueron referidas por el propio testigo Héctor Adrián Roque (h) al señor Aníbal E. Fernández Mayer, pero éste no pudo confirmarlas "de visu", ya que en oportunidad de su investigación el área ya había sido arada y cultivada);

3º) Inexistencia de diferencias químicas en la tierra afectada.

(El análisis comparativo entre una muestra de tierra de la primera huella y otra de un área no afectada, situada a 20 metros de aquélla, no arrojó diferencias científicamente importantes. Aunque en descargo de esta conclusión debemos aclarar que la muestra supuestamente afectada se extrajo hace aproximadamente un año, mien-

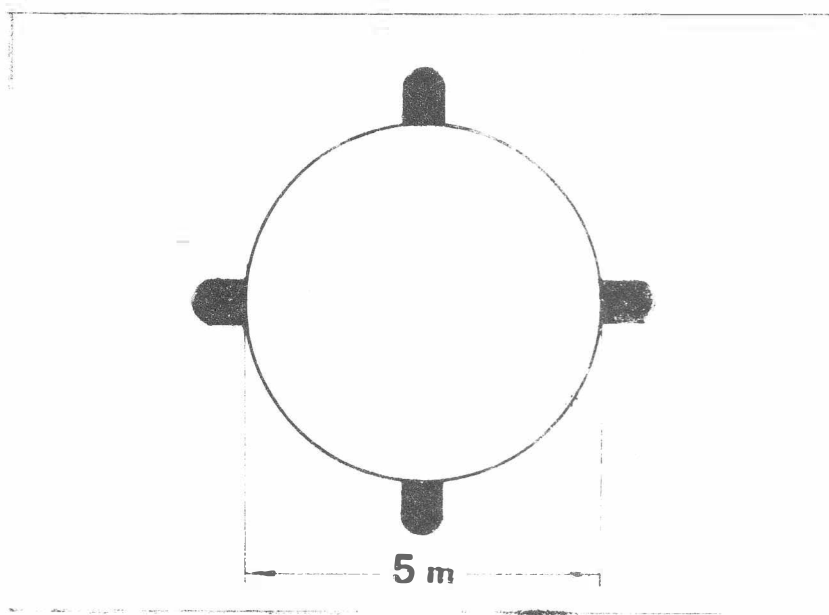


Fig. 2. Medidas y aspecto general de la huella Nº 1.

tras que la segunda lo fue hace tan sólo dos meses).

b) **Pautas Positivas**

1º) Improbabilidad de un avión.

(Si bien no es un hecho determinante, debe tenerse en cuenta que los testigos descartan la posibilidad de un avión, en consideración a la altura en que éstos sobrevuelan esa zona. El sonido percibido, de todos modos, es un aspecto meramente subjetivo cuya naturaleza última no estamos en condiciones de ensayar ya que no hemos sido oyentes del mismo. Empero, entendemos que la condición de viejos trabajadores rurales de los testigos, acostumbrados a todo tipo de manifestaciones campestres como consecuencia del mismo contacto que mantienen con la naturaleza, les coloca en situación preferencial para la determinación de cualquier ruido o sonido extraño. La perplejidad de los testimoniantes avala la producción de un fenómeno fuera de lo común).

2º) Residuos calcinados en la primera huella.

(Los cardos del interior del círculo estaban quemados y seccionados, mientras que los de los alrededores gozaban de vitalidad. Aparentemente hubo allí una fuente calórica que no se manifestó en las demás áreas de la zona).

3º) Esterilización de tierra en la segunda huella.

(En la franja de 0,50 m del anillo sólo se encontró a la sanguinaria, una maleza que —como plaga— podría haber sido la causal de la ausencia de germinación vegetal en esa área. Pero según los ingenieros agrónomos Roberto Antonio Fernández y Francisco Macri —a quienes agradecemos su valiosa colaboración en el estudio de este caso— la sanguinaria no crece en círculos! (Una curiosidad de la naturaleza?).

4º) Solidificación de tierra de la segunda huella.

(Una fuente calórica de gran intensidad produce el efecto de solidificación de tierra; es lo que ocurre —por ejemplo— en la elaboración del ladrillo de barro. Nuestros testimoniantes prendieron fuego en círculo?).

5º) Nerviosismo desusual de los perros.

(La curiosa reacción acusada por estos animales induce a pensar que fueron afectados por una visión o ruido fuera de lo común. Este tipo de efecto es bastante frecuente en la casuística ufológica mundial).

6º) Hongo desmesurado en la segunda huella.

(En uno de los bordes de la segunda huella se descubrió —según apuntamos— un hongo gigantesco que no guardaba relación con los demás de la misma especie que también florecieron en torno al círculo. En el informe rendido por los profesionales precedentemente nombrados, se da cuenta que el hongo en cuestión era de la especie "Basidiomicete", conocido vulgarmente como "hongo de sombrero". A juicio de los mismos, su volumen exagerado podría derivar de una mutación operada en su espora. En efecto, si se hace incidir un rayo ultravioleta sobre la espora —y por ende en el ácido desoxirribonucleico (DNA), que está principalmente en los cromosomas del núcleo— se altera el código de éstos, produciendo anomalías como la apuntada).

7º) Proliferación de hongos en los bordes de la segunda huella.

(Teniendo en cuenta la circunstancia de que los hongos son alótrofos —son incapaces de elaborar sustancias orgánicas, por cuyo motivo deben absorberlas ya formadas— cabe apuntar que por tal razón el tipo "Basidiomicete" crece siempre cerca de un árbol o en un lugar donde existe materia orgánica. Esto lleva a indagar en torno a la existencia —en el lugar de la huella— de restos de animales o vegetales en estado de descomposición. Pero, por qué en círculo?

8º) Posterior crecimiento desmesurado del trigal en la segunda huella.

(El ingeniero agrónomo Roberto A. Fernández nos subrayó la posibilidad de que se haya operado en el suelo afectado una fuerte abonización química. De la superficie del anillo se recogieron 30 bolsas de trigo (mientras que para la misma superficie —en área no afectada— se cosecharon 12. Cada bolsa equivale a unos 60 kg.).

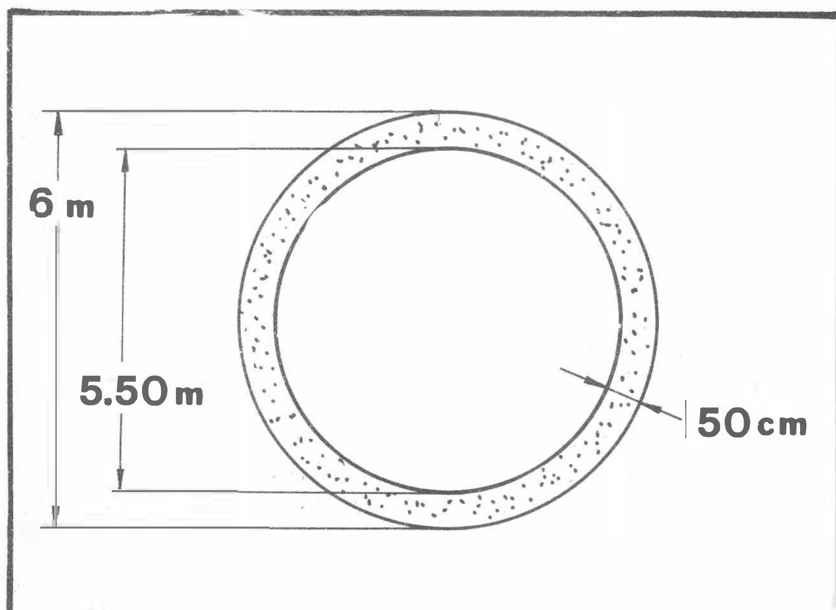


Fig. 3. La huella Nº 2 y su curioso aspecto anular.

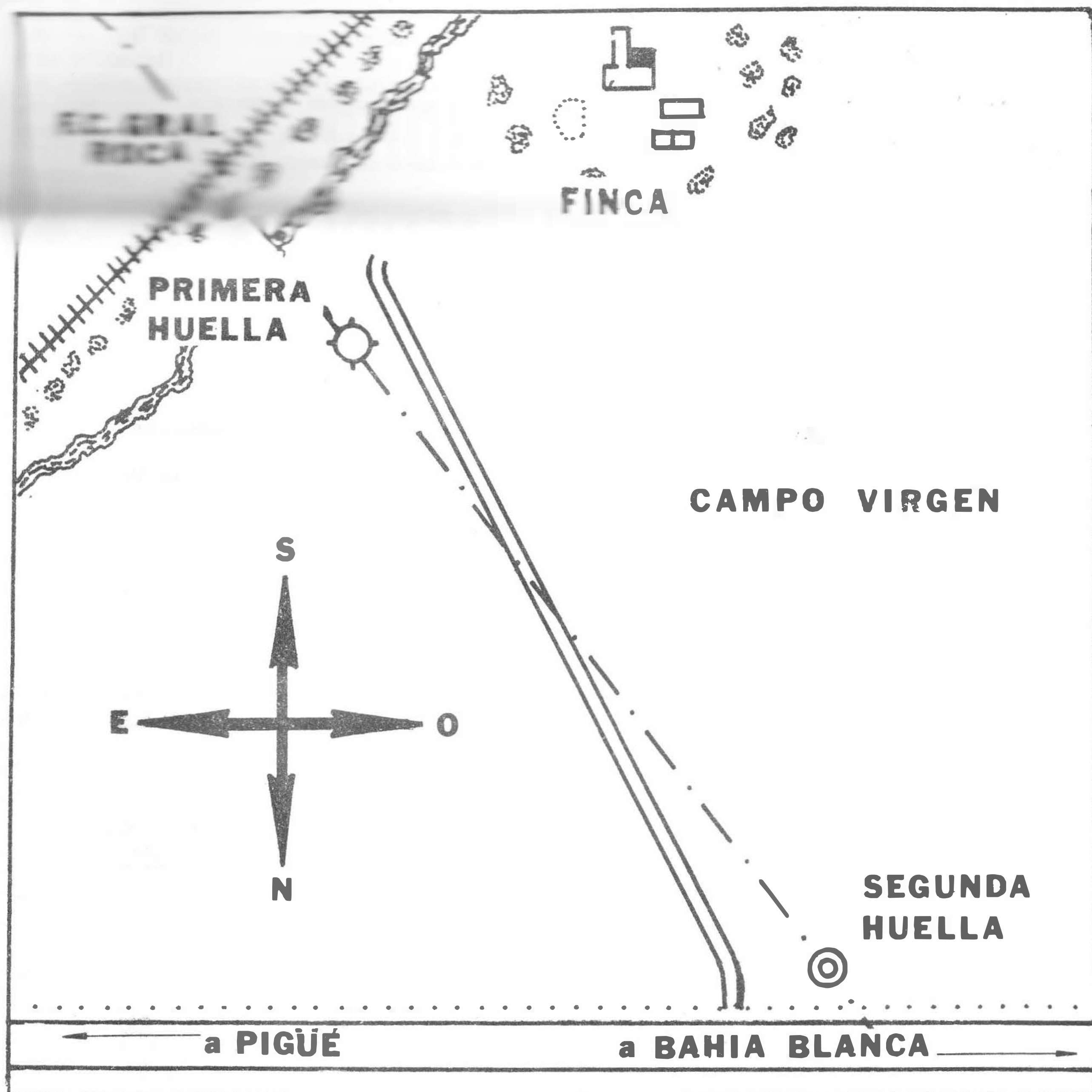


Fig. 4. Plano general del si io de aparición de las nuellas.

La evaluación mesurada de las pautas positivas y negativas —no obstante el nivel cuantitativo de las primeras— nos lleva a concluir que los elementos probatorios reunidos no alcanzan un grado óptimo de aceptación, al menos en lo concerniente a la hipótesis de la presencia de un fenómeno Ovni.

Quizá defraudemos las expectativas de las mentes fantasiosas, pero entendemos que el rigor científico debe anteponerse a cualquier especulación gratuita. El caso no está cerrado, pero teniendo en cuenta el tiempo transcurrido desde su eventual producción, estimamos que probablemente no podremos reunir más antecedentes que los recogidos hasta el presente.

NOTA DEL DIRECTOR DE "OVNIS - UN DESAFIO A LA CIENCIA"

Es posible que la segunda huella del caso relatado precedentemente encaje dentro del curioso fenómeno de los "anillos de hadas", producidos éstos por hongos que se disponen en círculos que aumentan anualmente su diámetro.

En la superficie del anillo no crece vegetación en razón de la gran toxicidad de esos hongos. Es más, la propia coloración azulada que el señor Héctor Adrián Roque advirtió en uno de los anillos es debida a los micelios de dichos vegetales, que se propagan en forma subterránea.

Pero en honor a la verdad, cabe apuntar que sorprende sobremanera el surgimiento súbito de ese círculo de hongos, circunstancia que no concilia con las particularidades de los "anillos de hadas".

De todos modos, y entendiendo que debemos clarificar científicamente el remanido problema de la proliferación de hongos en supuestas huellas de Ovnis, publicaremos en nuestro próximo número un documentado artículo de los franceses Claude Bourtembourg y Jacques Scornaux, referido precisamente a los "anillos de hadas".

CASUISTICA ESPAÑA

OVNI Y HUMANOIDE EN PUENTE DE HERRERA

Por el **Grupo Charles Fort**
(Dirección: López y Gómez, 12, Valladolid, España)
(Reproducido de STENDEK, Barcelona, España, nº 11, diciembre 1972, pp. 3-8. Dirección: Apartado 282, Barcelona, España).

El presente caso fue investigado por miembros del grupo "Charles Fort" de Valladolid en marzo de 1972. El considerable retraso en la publicación de esta interesante observación —que hemos calificado con la máxima puntuación de nuestra escala de valor (Peso)— ha sido motivado por una serie de razones, que merecen ser sucintamente consideradas:

1º La reducida incidencia de aterrizajes con humanoides en nuestra casuística ibérica, nos impelió a considerar que un caso de dicha índole —como es el que nos ocupa— era merecedor de un meticuloso y prolongado análisis.

2º La tendencia, muchas veces difícilmente controlable, que tenemos los investigadores a aceptar sin reservas hechos que pueden confirmar o al menos apoyar la hipótesis extraterrestre, detrimentaba nuestra capacidad crítica y por ende la objetividad del testimonio; circunstancia que recomendaba un compás de espera con objeto de liberarse de la carga emocional que conlleva el enfrentamiento con estudios de este tipo, y poder replantearse posteriormente los hechos desapasionadamente.

3º Finalmente, las dificultades en la elaboración de los diversos elementos que complementan este estudio (fotografías, gráficos, etc.), entorpecieron secundariamente su pronta publicación.

I — EL SUCESO

El 16 de agosto de 1970 (1), encontrándose la señorita C. R. trabajando como empleada de hogar en la finca del Sr. Don Luis de Diego, ubicada en la localidad de Puente de Herrera (Valladolid), tuvo ocasión de presenciar el insólito hecho que nos relató como a continuación exponemos:

"Acababa de ver el programa de Televisión, y en concreto la película de la noche de los sábados "Centro médico", cuando me vi de pronto sorprendida por un intenso silbido, que me preocupó por lo anormal del mismo dada la hora. Al disponerme a salir, noté que la televisión presentaba alteraciones de la imagen por lo que opté por manipular en los mandos del aparato con objeto de mejorar la visión. Pese a que toqué todos los "botones" no logré solucionar las interferencias; por tanto, y como ya era casi la hora del cierre, apagué el receptor y me dirigí hacia la puerta que da al jardín con la intención de averiguar la causa del ruido que había oído. No pueden figurarse cuál fue mi sorpresa al encontrarme que en la **"carrilera"**, se hallaba una "cosa rara" con varias luces. y cerca de ella aparecía un hombre mirando el sembrado de alfalfa que tenemos en la finca. Me asusté mucho, por lo que volví a meterme en casa y cerré la puerta. Al rato, oí de nuevo el silbido como al principio. Poco después miré por la ventana de mi habitación y "aquello" había desaparecido"

II — ENCUESTA

Tras haber hablado ininterrumpidamente sobre su experiencia y con vistas a lograr añadir más datos a la narración precedente, le planteamos una extensa serie de preguntas que hacemos constar a continuación:

a) Datos generales

Pregunta. — ¿Qué tipo de alteración presentó la TV? ¿Afectó a la imagen? ¿Al sonido?
Respuesta. — En la pantalla aparecieron muchas rayas.
P. — ¿Se encontraba usted sola en el chalet?
R. — No, estaba acompañada por la abuela, es decir por la madre de Don Luis. La Sra. oyó los ruidos, pero no vio el OVNI.

P. — ¿En dicha finca no existían perros u otros animales?

R. — Esa temporada sólo había dos caballos que montaban los señores. Pero también hemos tenido ganado vacuno y perros.

P. — ¿Perdone que insista, ¿había perros?

R. — No.

P. — ¿Notó usted signos de inquietud en los caballos?

R. — No, pero tampoco podría haberme dado cuenta, ya que la cuadra queda un poco lejos (2).

P. — ¿Cómo fue el sonido que usted oyó? ¿Varió en su intensidad?

R. — Estuve sólo una "pintina" y me metí en seguida.

P. — ¿En cuánto evalúa usted el tiempo que separó el primer silbido del segundo?

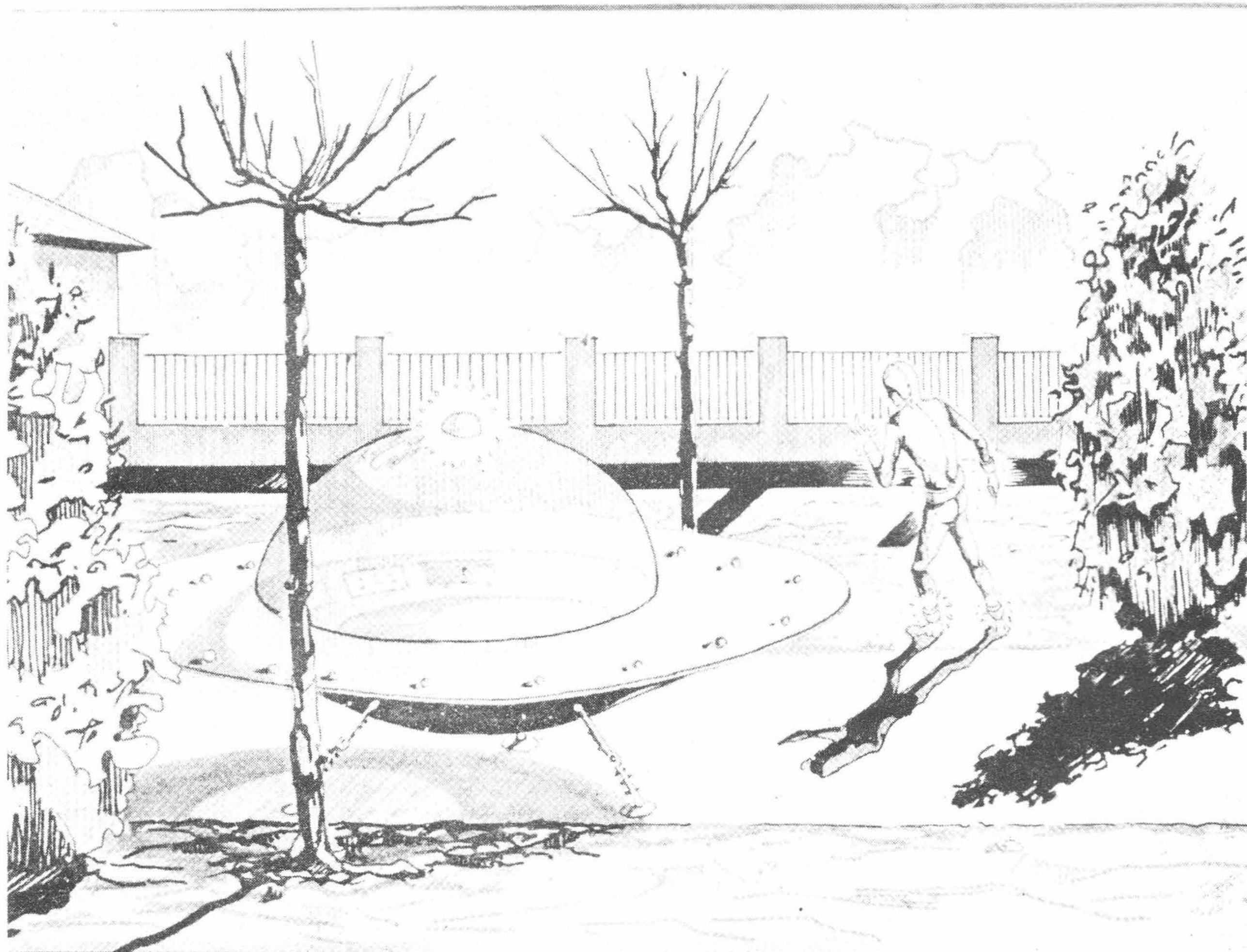
R. — Pues creo que en 5 ó 6 minutos, ya que hice varias cosas. (3).

P. — ¿Qué distancia existía entre el OVNI y el chalet?

R. — Unos 30 metros aproximadamente.

b) **Datos referentes al Objeto**

P. — Si el objeto lo compara con un coche



Versión artística del Ovni de Puente de Herrera y de la figura antropomorfa vista en las proximidades del mismo.

R. — Era como el de un silbato. El silbido duró todo el tiempo que estuve en el quicio de la puerta, pero era menos intenso que cuando lo oí desde dentro de la casa. Después poco antes de volver a mirar desde la ventana, se hizo tan agudo como al principio.

P. — ¿Qué tiempo transcurrió desde que salió y vio el OVNI hasta que volvió a cerar la puerta?

"Seat 850" colocado lateralmente, ¿sería mayor, menor o igual? (4).

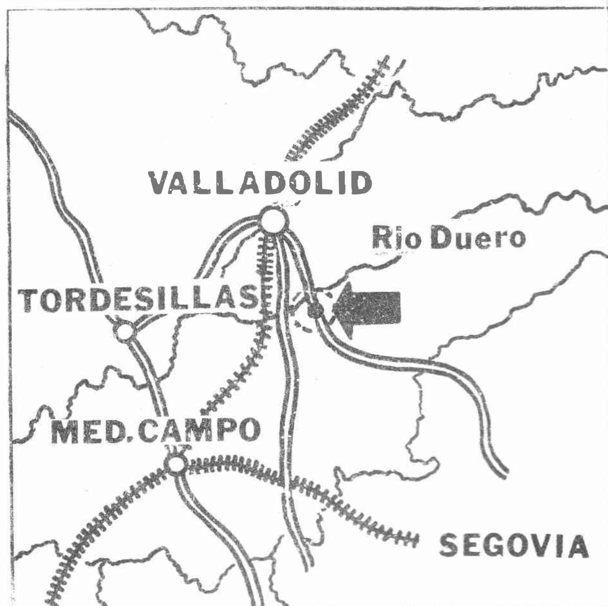
R. — Casi igual.

P. — ¿Qué altura tendría el **"platillo"**?

R. — Llegaría a la misma altura que los árboles recién plantados que había en la finca...

P. — Expresándolo en metros, ¿cuáles serían las dimensiones reales del OVNI?

R. — Unos 4 metros de ancho, por cerca de 2,5 de altura. De ellos unos 60 cms. correspon-



Area correspondiente al suceso en Puente de Herrera.

dían a las patas y el resto al armazón y la cúpula.

P. — ¿Qué forma tenía el objeto? ¿Podría dibujarlo?

R. — Sí, se lo puedo dibujar.

P. — En su gráfica, nos muestra un OVNI de forma elipsoidal, sustentado sobre varios soportes y coronado por una cúpula semiesférica. ¿Podría decirnos de qué color era dicha cúpula?

R. — Como de cristal. Casi transparente...

P. — ¿Qué color tenía la estructura elipsoidal?

R. — Era de color plateado.

P. — ¿Se encontraba el OVNI suspendido en el aire, o bien estaba posado directamente sobre el suelo?

R. — Yo creo que estaba sobre unas patas que se apoyaban sobre el cemento de la **"carrilera"**.

P. — ¿Presentaba alguna luz? En caso afirmativo, ¿podría describirlas?

R. — Sobre la cúpula presentaba una luz de color blanco-azulado que giraba, pero no de forma continua: daba una vuelta, se paraba, daba otra... Además, la velocidad de giro era bastante lenta. Al ir descendiendo la velocidad, disminuía la intensidad de la luz, pero el foco no se apagó en ningún momento.

P. — ¿Sobre el elipsoide había alguna luz?

R. — Sí, había varios focos de variados colores y de menor tamaño que el anterior. Creo que eran blancos, morados, y amarillentos...

P. — ¿Estaban las luces en línea o distribuidas irregularmente en la estructura del OVNI?

R. — Estaban en fila, formando una línea alrededor del objeto.

P. — ¿Podría concretar sobre cuántos soportes se apoyaba el OVNI?

R. — No sabría decirlo con exactitud.

P. — ¿La cúpula o cabina giraba o estaba fija?

R. — Estaba fija. Lo que giraba era la luz que estaba sobre ella, como ya les he dicho.

P. — ¿Notó si el objeto presentaba alguna puerta o escalerillas?

R. — No vi nada, pero podría estar detrás, fuera de mi vista.

c) **Datos referentes al ocupante**

P. — ¿Cuántos ocupantes observó?

R. — Yo sólo vi uno que estaba fuera del **"platillo"**. Dentro de la cabina no ví a nadie.

P. — ¿Qué distancia separaba al OVNI de su tripulante?

R. — 3 ó 4 metros.

P. — ¿Podría describirlo?

R. — Me pareció un hombre de 1.80 metros de altura. Iba vestido con un traje ceñido oscuro, de color negro o azul marino. La cabeza la tenía cubierta por un gorro ajustado del mismo color que el resto de los vestidos. Alrededor de las muñecas y tobillos tenía una especie de "pulseras" de color blanco brillante. También tenía en la parte media de la cintura una hebilla —creo que sería del cinturón— cuadrada, del mismo color que las muñequeras y tobilleras.

P. — ¿Puede darnos algún detalle respecto a la cara?

R. — No.

P. — ¿Tampoco se dio cuenta si el color de su piel era blanca, negra o amarilla?

R. — Creo que la cara era clara...

P. — ¿Tenía cabellos?

R. — No lo sé, ya que no se le veían.

P. — ¿Podría hacernos una descripción completa de la actuación del humanoide?

R. — Cuando yo le vi estaba de pie mirando con atención el campo de alfalfa. No se agachó, sólo miraba a su alrededor. Después, le vi andar en dirección al **"platillo"**, pero no le vi subir ya que entonces cerré la puerta.

P. — ¿Andaba como una persona normal? ¿Observó algún defecto o dificultad en la marcha? ¿Braceaba?

R. — Andaba normalmente. Dando grandes pasos... Sí, las "zancadas" me parecieron bastante largas. Los brazos los movía como cualquier persona.

P. — ¿Cree usted que el humanoide le vio?

R. — Creo que no. Además no estaba asomada... Yo salía derecha para bajar las escaleras del chalet pero al ver "eso" me volví hacia atrás y me quedé metida en casa, asomando solamente la cabeza... Por otro lado las luces de la entrada estaban apagadas, ya que tengo por costumbre hacerlo todos los días entre las 10,30 y 11 horas de la noche. Por ello no creo que se me viera desde donde estaba.

d) **Datos referentes a rastros físicos o huellas**

P. — ¿Dejó el objeto algún tipo de huellas o marcas en el lugar de aterrizaje?

R. — Sí.

P. — ¿Cómo eran las citadas huellas?

R. — Cuando me asomé en la segunda ocasión desde la ventana, se veía perfectamente

que en el lugar en que había estado posado el OVNI toda la zona brillaba uniformemente. Por la mañana, ya de día, en el mismo sitio aparecían claramente marcas de pisadas de color negro.

P. — ¿De qué forma eran las huellas de las pisadas? ¿Cuántas había?

R. — Semejaban un pie humano. Como un zapato; más exactamente en forma de bota. con el tacón más estrecho que la parte delantera de la suela. En esta última había grabadas unas rayas oblícuas. Su número no las conté. Pero había varias pisadas.

P. — ¿No encontró nada llamativo sobre la tierra colindante? ¿Hierba aplastada o quemada? ¿Algún arbolito, tronchado?

R. — El OVNI tendría que pisar también la tierra, pero yo solamente vi las huellas sobre el cemento.

P. — ¿Las vio alguien más? ¿Cuánto tardaron en desaparecer?

R. — Las manchas las vieron todas las personas que entraban a la finca, pero como yo no conté nada, no les dieron importancia. Las pisadas tardaron varios días en desaparecer y como ya he dicho de noche relucían.

P. — ¿No encontró alguna huella circular?

R. — No. Durante el día sólo se veían las pisadas de color negro. Y por la noche relucía el suelo pero no "a manchas", sino todo él.

III — LA TESTIGO

Se trata de una muchacha de 22 años años, empleada de hogar, profesión que ejerce desde temprana edad. Su nivel cultural es muy deficiente ya que no ha cursado los años correspondientes a la educación primaria. Es por tanto analfabeta y desconoce las cuatro reglas elementales.

Durante la entrevista su actitud varió de un recelo inicial a una buena comunicación interpersonal, aceptando sin protestas nuestra sugerencia de grabar la entrevista en cinta magnetofónica.

No obstante, toda nuestra conversación estuvo presidida por la tensión y la ansiedad que la rememoración de los acontecimientos producía en la testigo.

Posteriormente. tuvimos conocimiento a través de sus familiares de que al marcharnos tuvo una reacción histeriforme, caracterizada por un abundante llanto y protestas a su cuñado por haber comunicado el suceso a nuestro centro.

La encuesta estuvo lógicamente dificultada a la hora del interrogatorio sobre los datos de tamaño, cuyas medidas sólo pudieron ser obtenidas de forma comparativa con objetos de uso común.

Asimismo, su limitado léxico la obligaba con frecuencia a expresarse gestualmente. Como dato anecdótico citaremos el hecho de que al describirnos el matiz del silbido escuchado. optó por la imitación onomatopéyica como forma más asequible a su explicación.

Como autocrítica a la metódica de encuesta podemos decir que cometimos el error en alguna ocasión de hacer preguntas sugestivas. las cuales. como dice el Dr. Vallejo Nágera (5). prefijan la respuesta en personas sugestionables. No obstante. tal defecto se cometió únicamente al grabar magnéticamente la conversación, y ello se efectuó después de haber hablado anteriormente con la testigo, utilizando en el interrogatorio solamente preguntas neutras. Por tanto. creemos que no invalidan la encuesta, ya que la grabación fue confirmación o repetitorio de la conversación mantenida previamente.

IV — EL LUGAR DE LOS HECHOS

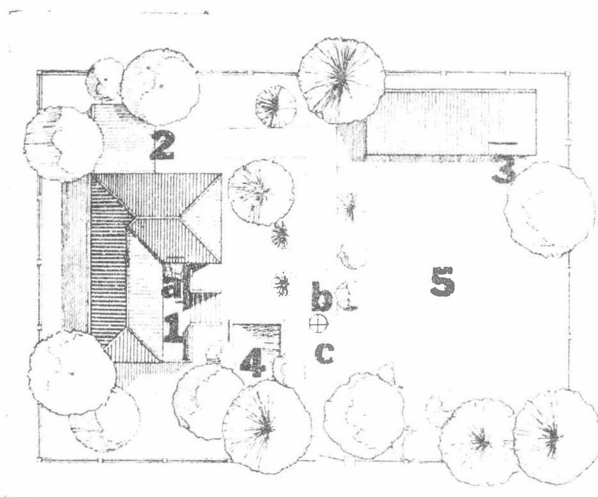
La finca en que se produjeron los acontecimientos narrados está situada en las afueras de la localidad de Puente de Herrera, provincia de Valladolid. Dista exactamente 11 kms. 600 mts. de esta última capital. estando ubicada en la carretera Madrid-León.

Toda la región está incluida en la llamada "zona de riveras". El pueblo, aunque agrícola, posee ricos cultivos de regadío aprovechando el agua del río Duero y abundante vegetación de especies de hojas resinosas.

La localización de la citada finca en la carretera de Segovia (Madrid-León) y la facilidad con que cualquier automovilista puede visualizar el interior de la misma. nos impulsó a indagar el volumen del tráfico nocturno. Lamentablemente sólo podemos aportar el índice de intensidad media del tráfico diario por la citada ruta, que es de 1.000-1.999 vehículos cada 24 horas.

Es importante que señalemos que a unos 100 mts. del chalet existe un tendido eléctrico de 13,2 Kw.

La distancia entre la propiedad y el río Duero es de 300 metros aproximadamente.



Croquis del interior de la finca: 1) Terraza; 2) Garaje; 3) Cuadras; 4) Piscina; 5) Sembrado de alfalfa; a) Testigo; b) Lugar de aterrizaje; c) Humanoide.

La distribución de los edificios en el interior de la finca puede ser observada en el gráfico B. Por ello no entraremos en detalles. Unicamente haremos constar que la finca se encuentra vallada en todo su perímetro.

La carretera de entrada a la finca tiene un ancho aproximado de 4,50 mts. y se encuentra flanqueada por árboles de pequeña altura como puede observarse en las fotografías que adjuntamos (6).

V — CONCLUSION

Tenemos la convicción de que las habituales explicaciones que se emplean al intentar aclarar hechos de esta índole, como: la presencia de un vehículo convencional (helicóptero) o la incidencia de una alteración de la sensopercepción del testigo, en este caso son inadmisibles, dadas las peculiares características del objeto avistado de un lado y la presencia diurna de rastros físicos que por sí mismos excluyen la posibilidad de un fenómeno alucinatorio o de una simple ilusión.

No podemos olvidar a la hora de dar crédito al presente testimonio la probabilidad de un fraude voluntario o involuntario (fabulación). El fraude voluntario es descartable por las siguientes razones:

1 — Analfabetismo de la testigo que la imposibilita urdir una historia de esta complejidad. Tampoco consideramos que la información que sobre el tema poseen los restantes miembros de la familia sea suficiente como para que la Srta. C. R. haya aportado en su declaración datos tan precisos y por otra parte constatados en otros casos de aterrizaje.

2 — Ausencia de una motivación concreta (afán de publicidad, broma, etc.). A este respecto, es importante que subrayemos que la testigo únicamente comunicó su observación a su novio y que incluso su familia desconoció los hechos hasta marzo de 1972, en que de forma fortuita la testigo narró su experiencia a su cuñado, cuando éste hizo unos comentarios superficiales sobre el fenómeno OVNI.

Creemos que no tiene tampoco ninguna base consistente en qué apoyarse la posibilidad de una fabulación o de una mitomanía dado que:

1 — En su biografía consta que es una persona sincera.

2 — En nuestra encuesta no logramos, pese a nuestros reiterados intentos, captar ninguna contradicción o incoherencia en sus afirmaciones.

Basándonos en este hecho testimonial, cuya veracidad consideramos está fuera de toda discusión, concluimos que nos hallamos ante un genuino caso de aterrizaje de un Objeto Volante No Identificado con presencia de humanoides.

Creemos que tampoco es descabellado emitir seriamente la hipótesis —sin posibilidad obviamente de corroboración— de que el citado OVNI se tratase en virtud de sus peculiaridades y de la presencia de un tripulante, de un verdadero **VED** (Vehículo Extraterrestre Dirigido) (7), (8).

Grupo "**Charles Fort**" de Valladolid.

Artículo: J. Macías y Angel Barrigón.
Investigación: Enrique Bueno, Santiago Mella y J. Macías.
Gráficos y dibujos: Fernando Lorenzo.

NOTAS DE LOS AUTORES

(1) Creemos que es la fecha exacta, ya que la testigo recordaba que el suceso se produjo entre dos días festivos del mes de agosto (sábado-domingo), es decir en la noche entre el 15 y el 16 del citado mes.
(2) Las caballerizas distan del chalet unos 50 metros.
(3) En virtud de su "tiempo psíquico o subjetivo enlentecido por la situación de ansiedad y temor, creemos que la vivencia del tiempo transcurrido pudo haber sido errónea y por tanto no coincidir con el tiempo objetivo.
(4) Utilizamos este término comparativo por ser éste el vehículo del propietario de la finca, el cual estaba acostumbrada la testigo a ver circular por **"la carrilera"** de acceso a la mansión.
(5) "Introducción a la Psiquiatría". Dr. J. A. Vallejo-Nágera, pág. 20.
(6) La mayor parte de los datos incluidos en este apartado han sido obtenidos del libro "Estructura y perspectiva de desarrollo económico de la provincia de Valladolid", editado por el Consejo Económico Sindical Provincial.
(7) El humanoide observado corresponde al **Tipo I,** variante 1 (**T1.V1**) de la clasificación de Jader U. Pereira. **STENDEK** 05, junio 1971.
(8) La abundancia de aterrizajes recopilados por nuestro Centro en las cercanías de la línea **BAVIC** a su paso por la península, y la circunstancia de no haber existido en ninguna de las provincias por ella atravesada centros ufológicos hasta 1969 (Grupo **"Charles Fort"** en Valladolid - Burgos), hace necesario volver a replantearse el análisis global de la casuística de aterrizajes ibéricos, pues creemos que la muestra utilizada en los estudios pretéritos no es representativa.

NOTA DEL DIRECTOR DE "OVNIS - UN DESAFIO A LA CIENCIA"

Adviértase la notable coincidencia que guarda la fosforescencia de la huella de este episodio con el anillo de Delphos, U.S.A., correspondiente al caso narrado en "Ovnis - Un Desafío a la Ciencia", Nros. 2 y 3, pp. 22-25 y 28-33, respectivamente.

Igual consideración para la luminiscencia de las huellas de pisadas denunciadas por el señor Enrique Moreno, en oportunidad del posterior rastreo del lugar en que había visto una entidad antropomorfa en Santa Isabel, Argentina. ("Ovnis - Un Desafío a la Ciencia, Nº 3, pp. 21-27).

GRUPOS UFOLOGICOS ARGENTINOS

(Con miras a posibilitar un estudio censal de entidades ufológicas argentinas, invitamos a los directivos de las mismas a proporcionarnos nombre y sigla de sus respectivos Grupos, cuadro constitutivo, sede y/o dirección postal, publicación y periodicidad de ésta).

—CEFAI (Centro de Estudios de Fenómenos Aéreos Inusuales). Entidad privada sin fines de lucro, cuyo objetivo es la investigación y análisis científico de los fenómenos anómalos designados corrientemente con el término Ovni. Publicaciones: a) Seriadas: Trabajos monográficos varios (hasta 1974 se han editado 6 folletos); b) Periódicas: "Cefai Revista" (boletín semestral). Todas estas publicaciones se distribuyen gratuitamente. Directores: Prof. Oscar A. Uriondo, Roberto E. Banchs y Prof. Oscar Sardella. Dirección: Casilla de Correo nº 9, Sucursal 26, Buenos Aires, Argentina.

—LIVE (Liga de Investigación de la Vida Extraterrestre). Entidad privada fundada en 1973 y que investiga el problema Ovni y la Vida Extraterrestre en forma metódica y objetiva. Publica un boletín bimensual de distribución gratuita, rotulado "La Incógnita del Hombre". Director: Luis E. García Fanlo; Coordinación y Dibujo: Claudio J. García Fanlo; Culturas Antiguas: Filonzi; Exobiología: Luís E. García Fanlo; Secretaria: Susana Menna; Ovnilogía: Horacio Cassia; Corresponsal en EE.UU.: Jorge Mazzocco.
Dirección: Murillo 648, 1er. p., Dpto. F, Cap. Federal, Argentina.

—CEVE (Centro de Estudios sobre Vida Extraterrestre). Entidad sin fines de lucro, fundada el 14 de noviembre de 1974 y dedicada al acopio y evaluación de datos sobre el fenómeno Ovni. Integrantes: Juan Carlos Pérez, Laureano R. Castaño, Sergio Quiben, Raúl Colón, Jorge E. Outeda (Corresponsal en Venezuela).
Dirección: Aristóbulo del Valle 1861, Vte. López, Florida, Prov. Bs. Aires, Argentina.

—CISOVNI (Centro Investigador Sobre Objetos Voladores No Identificados). Grupo privado constituído por estudiantes secundarios asesorados por profesores interesados en el tema Ovni. Presidente: Jorge Medina; Jefe de Investigaciones Científicas: Jorge Carbajo; Secretario: Pablo N. Sabatini.
Dirección: Colegio Nacional, Quintana 84, Tres Arroyos, Prov. de Buenos Aires, Argentina.

—DISO (Departamento de Investigaciones Sobre Ovnis). Grupo juvenil fundado el 31 de enero de 1973, dedicado de lleno al estudio científico de los Ovnis. Publica un boletín bimestral gratuito llamado "Bogey".
Dirección: Calle 68, nº 1224, La Plata, Buenos Aires, Argentina.

—Grupo JUPITER. Entidad privada dedicada al estudio de los objetos voladores no identificados.
Dirección: Tuyutí 3641, Valentín Alsina, Lanús, Prov. de Buenos Aires, Argentina.

—COIFE (Centro de Observación e Investigación de Fenómenos Espaciales). Entidad constituida por un entusiasta grupo de jóvenes estudiantes cuya edad oscila entre los 14 y 18 años.
Dirección: Italia 1320, Rosario, Provincia de Santa Fe, Argentina.

—CLUB DEL COSMOS. Grupo particular dedicado al estudio de los misterios del cosmos, los Ovnis, la astronomía, la vida extraterrestre y temas afines.
Dirección: Rivadavia 180, Río Cuarto, Prov. de Córdoba, Argentina.-

—SIFO (Sociedad Investigadora del Fenómeno Ovni). Organismo privado dedicado al estudio del problema Ovni y ramas conexas.
Dirección: Sergio Alejandro Bielski, Av. Juan B. Justo 748, Córdoba Argentina.

UN MISTERIOSO OBJETO S

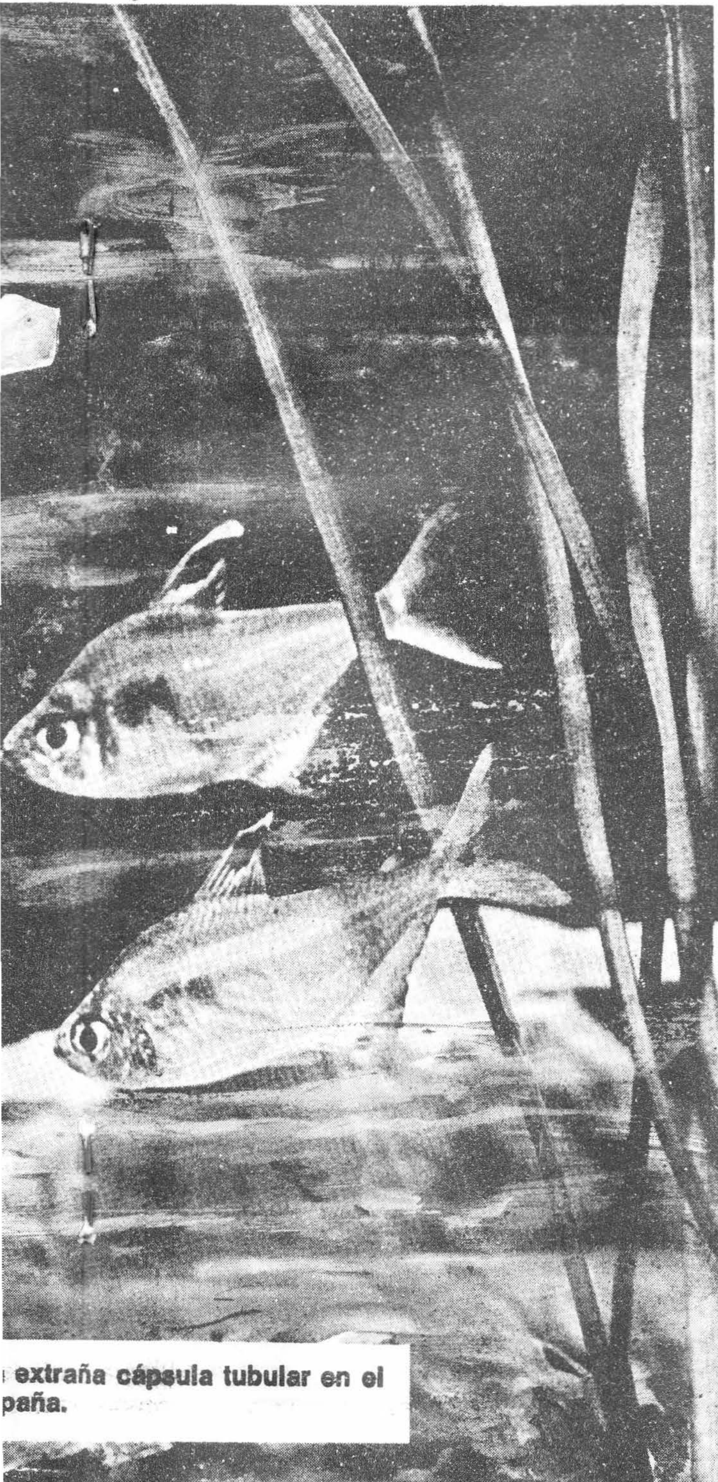
(Reproducido de STENDEK, Barcelona, España, nº 5, junio 1971, pp. 22-24. Dirección: Apartado 282, (Barcelona, España).



Notable relato de un hombre-rana español sobre la presencia de una extraña cá
lecho marino de Alcocebre, Provincia de Castellón de la Plana, España.

O SUBMARINO

ıa,
32,



extraña cápsula tubular en el
paña.

Por el **Grupo CEONI**

(Este grupo español —Círculo de Estudios sobre Objetos Voladores No Identificados— fue disuelto recientemente, aunque varios de sus ex integrantes —entre ellos el renombrado analista Vicente Juan Ballester Olmos— prosiguen individualmente la línea investigativa oportunamente trazada desde ese centro)

I — UN CILINDRO EN EL LECHO MARINO

El domingo 26 de julio de 1970, alrededor de las trece horas, un joven submarinista de 24 años de edad se encontraba practicando la pesca subacuática en Alcocebre (provincia de Castellón de la Plana), en un punto situado a 3º 58' 40" Este y 40º 14' 45" Norte frente a la urbanización "Las Fuentes". El lugar tenía de 8 a 10 metros de fondo barimétrico y se encontraba a unos 60/70 metros de la orilla de la playa.

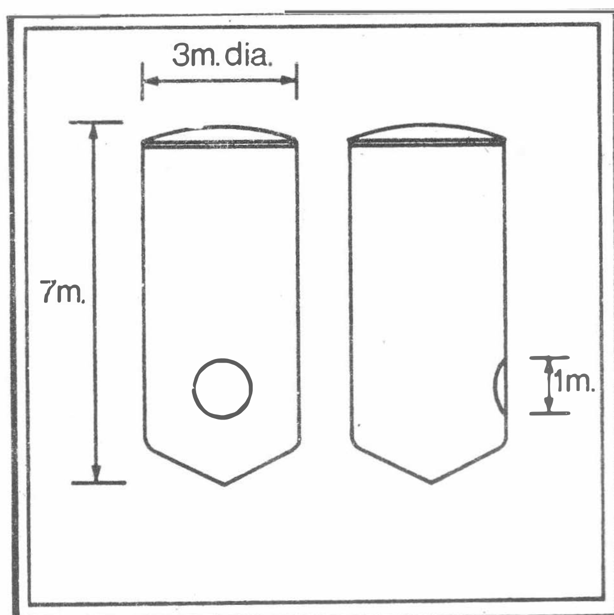
El fondo de esa zona es de arena muy fina y de espolones rocosos suavemente erosionados. Como es normativo en España para la pesca submarina, no utilizaba botellas de aire comprimido **(Aqua-lang)**.

A cierta distancia de donde se encontraba, observó bajo el agua un extraño objeto metálico que sobresalía por encima de un espolón rocoso, lo cual hizo que se acercara al mismo. Entre dos de estos espolones, distantes unos 9 metros, descansaba sobre el fondo, produciendo un aplastamiento de un palmo sobre la arena, un objeto cilíndrico con una extremidad ligeramente cónica y de unas dimensiones aproximadas de 7 metros de largo por 3 metros de diámetro. El extremo opuesto, que era algo convexo, miraba mar adentro. Cerca de su extremo cónico y en la parte superior de su superficie presentaba una solución de continuidad de alrededor de 1 centímetro de anchura y 2 centímetros de profundidad, en forma de circunferencia. Esta abertura seguía el contorno circular del cilindro y enmarcaba un círculo de 1 metro de diámetro. El extremo convexo estaba circunvalado por otra ranura similar.

Este objeto tenía una superficie metálica, pulida, de un color parecido al acero inoxidable mate. Carecía de remaches o algo parecido y su aspecto no era de haber permanecido mucho tiempo bajo el agua, pues no tenía depósitos calcáreos, abolladuras, ni se encontraba oxidado, calculando que no llevaba allí ni una semana, por estar totalmente limpio y desprovisto de incrustaciones.

El buceador pudo comprobar que dicho objeto no era magnético, porque al acercarle su cuchillo (normalmente imantado) no se producía efecto alguno. Con este cuchillo intentó rayar la superficie del objeto, pero ninguno de los dos fue rayado. Las medidas del objeto fueron realizadas sirviéndose de su fusil submarino.

Comentando con el buceador la teoría de que pudiera haberse tratado de un depósito de residuos industriales, radiactivos, etc., nos indicó no poder afirmar ni negar nada, por desconoci-



Vistas superior y lateral del objeto submarino.

miento; sin embargo, repitió enfáticamente que se hubiera necesitado "un gran temporal" para moverlo de allí, con la característica de "mar de fondo", el cual era totalmente inexistente esos días. Por otra parte, la pendiente marina es mínima o prácticamente nula en ese lugar, lo cual nos indica el grado de dificultad para que el objeto se arrastrase por sí solo.

El submarinista trató de mover el objeto sin éxito, recalcando el hecho de que en ese elemento —el agua— es casi imposible hacer fuerza o presión, incluso con un punto de apoyo. El se apoyó en una roca (en uno de los espolones, el que se encontraba más cerca), pero no hizo efecto en el objeto submarino.

También nos hizo notar que el objeto no despedía ruido alguno y que carecía de cualquier otra particularidad.

El testigo no puede decirnos en absoluto cuánto tiempo permaneció bajo el agua examinando el objeto. Nos recuerda que "bajo el agua se pierde completamente la noción del tiempo", y lamenta no poder darnos este dato.

II — EXTRAÑA EMERSION

En la madrugada del día siguiente, sobre las 3 horas, el testigo se encontraba con una amiga alemana, de unos 20 años (que estaba de vacaciones recorriendo España con su tienda de **camping,** en compañía de otra chica), en una pequeña barquita de remos, en frente de la urbanización antes mencionada, cuando, en un momento dado, la chica advirtió que algo había salido del agua.

Interrogado el joven deportista submarino sobre este incidente nocturno, en compañía de la joven alemana, éste se desarrolló más o menos así:

Ella: "Allí ha salido una cosa". (En un castellano bastante **chapurreado,** pero muy entendible.)

El: "Habrá sido un pez".

Ella: "No, no".

El: Repite lo antedicho.

Ella: "No, no era un pez, era más grande".

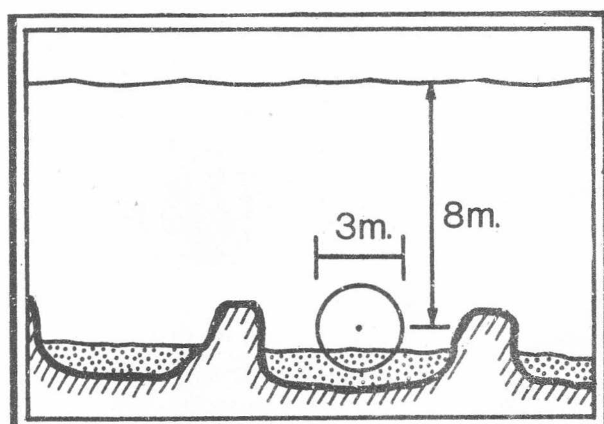
El entonces mira hacia donde ella le señala (la superficie del mar), y ella le dice "arriba". Pero el muchacho no ve nada. El tiempo transcurrido hasta que él miró, lo calcula en algo más de 10 segundos. No oyó tampoco ningún ruido, ni vio luminosidad alguna y, aunque la dirección señalada (a 200 ó 300 metros), correspondía con la zona donde la mañana anterior había encontrado el extraño objeto cilíndrico, no le dio momentaneamente ninguna importancia. Sobre esto último nos comenta el testigo que lo visto podría haber sido algo poco intrigante, ya que su amiga no hizo posteriores comentarios, ni se quedó observando, ni se encontraba alarmada. El, por su parte, no preguntó más detalles, pues no creyó que se tratase de nada singular.

Muchas preguntas que se nos ocurren al respecto no pueden ser contestadas, pues la joven es inaccesible: no se conoce su nombre, ni la ciudad donde reside, ni nada más. La forma de desaparecer del presunto objeto, sus características, etc., deben permanecer —quizás— en el recuerdo de la mencionada joven. Recordemos que, sea lo que fuere, ella no dio tampoco demasiada importancia al "incidente"; en verdad, prácticamente ninguna.

III — DESAPARICION DEL CILINDRO

Sobre las nueve de la mañana de aquel mismo día (lunes), el buceador en cuestión volvió a sumergirse con ánimo de volver a ver el objeto, meramente por curiosidad. Y cuál sería su sorpresa cuando, llegado al sitio exacto, se percató de que ya no estaba allí.

El testigo, que bucea desde los 6 años, conoce esos parajes perfectamente desde hace mucho por ser el lugar de veraneo de su familia.



Vista frontal de la cápsula entre dos espolones rocosos.

A pesar de ello, para un convencimiento absoluto exploró todos los espolones rocosos de la zona, sin resultado positivo alguno, deteniéndose en su búsqueda exhaustiva por los alrededores durante una hora. Fue entonces, y sólo entonces, cuando asoció la desaparición del cilindro con la observación hecha por su amiga.

Posteriormente ha buceado varias veces en el mismo lugar sin encontrar vestigio alguno del objeto, y nos reitera que aquella zona la conoce muy bien, sin que hubiera posibilidad de que o bien equivocase el sitio o se perdiese. Por nuestra parte recordamos que se trata de un buceador **muy experto.**

Preguntado sobre la hora en que después de su excursión nocturna se encontraba ya buceando, y extrañados ante el hecho de que esa noche dormiría muy pocas horas, nos responde muy sonriente que ello es muy usual en los submarinistas. Muchas veces, ellos, los jóvenes, han estado bailando una noche en un pueblo cercano a la playa y a las 6 de la mañana, sin dormir o habiéndose acostado una o dos horas, toman los equipos y bajan al mar. Repetimos: su pasión por el deporte submarino hace de la vigilia algo muy normal.

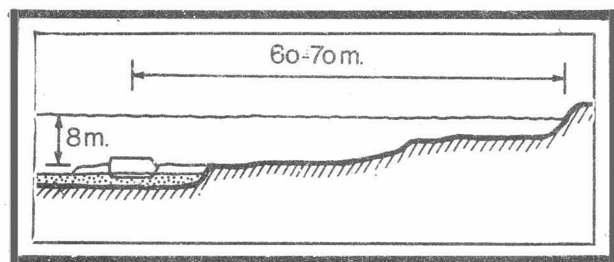
El testigo, que actualmente es vendedor de automóviles, es delineante, soltero y de religión católica. Nunca antes había visto objeto o fenómeno (aéreo o acuático) extraño. No tiene especial interés por los temas OVNI, ciencia-ficción, etc., de los cuales no ha leído ningún libro. Sí alguna historia en prensa o revistas; lo normal.

El original del informe CEONI está firmado por el testigo en cuestión, con su nombre y apellidos, como certificación de la exactitud del texto, pero solicita cierta discreción por lo que nosotros **decidimos no publicarlos.**

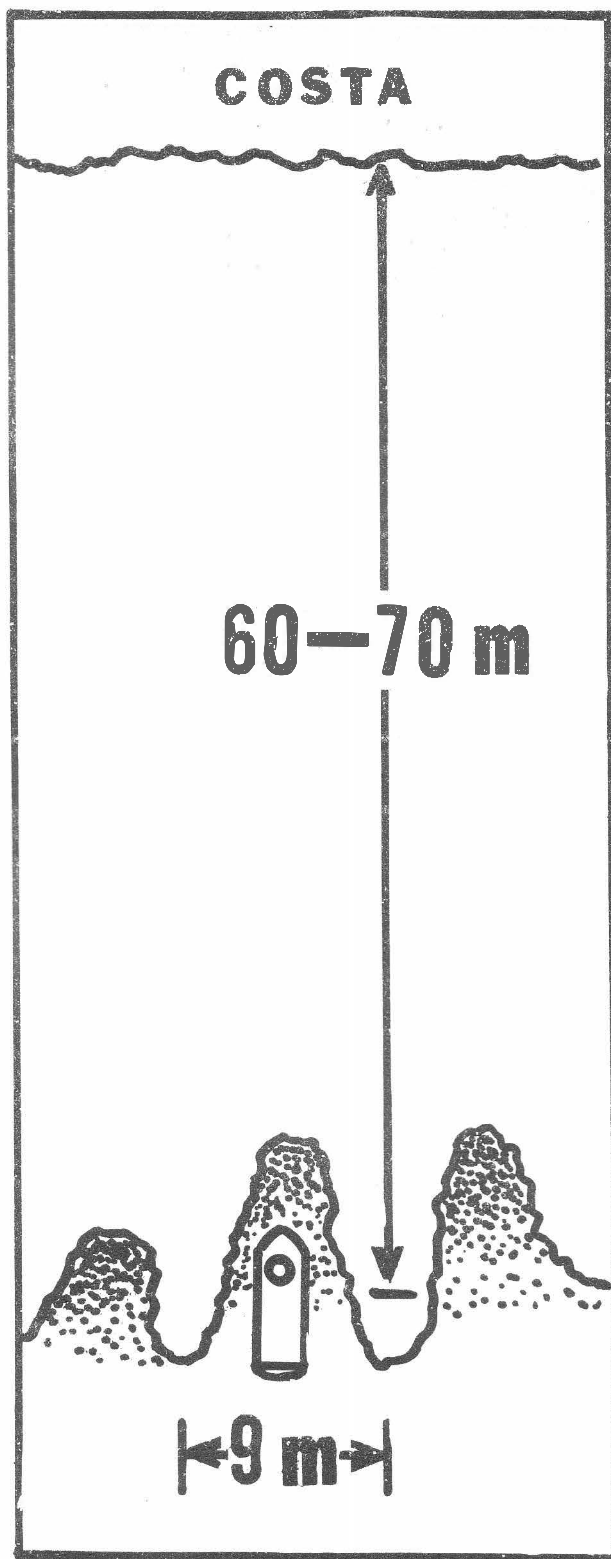
Las encuestas, llevadas a cabo por los miembros de CEONI, se realizaron:

1º En una entrevista personal con Vicente-Juan Ballester (Presidente de CEONI), a raíz de una conferencia pronunciada en el Colegio Mayor Alejandro Salazar de Valencia sobre aterrizajes ibéricos de OVNIs. El testigo vino a ella después de leer en la prensa un anuncio sobre la charla.

2º En una entrevista-encuesta, con la participación de varios miembros de CEONI y con la asistencia de Don José Cezón, de CEI Madrid, llevada a cabo el mes de abril de 1971.



Vista lateral en relación a la costa.



Vista superior en relación a la costa.

3º En una última entrevista, celebrada en el local de CEONI durante el mes de mayo de 1971, en la cual se puntualizaron cuestiones y pormenores relativos a este caso, surgidos en nuestras discusiones en torno al mismo.

CEONI

LA METAMORFOSIS DE LOS OVNIS

por el Prof. Oscar A. Uriondo

(Reproducido de "CEFAI-Revista", nº 3, marzo 1975, pp. 3-5. Dirección: Casilla de Correo nº 9, Suc. 26, Buenos Aires, Argentina).

Uno de los aspectos más sorprendentes, dentro de la fantástica fenomenología de los OVNIS, lo constituyen las modificaciones de forma y tamaño que aquéllos suelen exhibir. Aunque se trata en verdad de un rasgo algo infrecuente, no menos cierto es que tales observaciones han sido efectuadas en buenas condiciones de visibilidad y por testigos que, en general, merecen fe.

Dos son los interrogantes que de inmediato surgen a propósito de tan insólitas manifestaciones proteicas: 1) ¿Son ellas reales o sólo aparentes? y 2) Aunque reales, merecen ser consideradas como auténticas metamorfosis?

En efecto, ocurren casos de avistamientos en que los testigos han registrado fotográficamente notables alteraciones en la configuración de los OVNIS; en estos episodios no puede descartarse, lógicamente, que no se trate de simples distorsiones de imagen provocadas por cambios de emisión electromagnética del OVNI. Otra causa —la más corriente —de variaciones aparentes en la conformación de los objetos, está dada por los efectos de perspectiva, de acuerdo con los cuales, por ejemplo, un cuerpo lenticular será percibido diversamente, según su ángulo de inclinación: como un cigarro afinado, como elipses de variada excentricidad, o como una superficie circular.

Por otro lado, hay ciertas clases de episodios en que se producen indudables transformaciones de estructura: Los casos de división del OVNI en dos o más partes; y aquellos incidentes en que tienen lugar modificaciones superestructurales (como aparición y desaparición de cúpulas, tubos, etc.) se incluyen en esos rubros. Sin embargo, en ninguna de estas situaciones estamos en presencia de una metamorfosis cabal. Sólo cuando se advierte que los hechos descriptos sugieren una aparente transgresión a las leyes físicas que gobiernan la cohesión de los cuerpos sólidos —como bien lo ha definido el Dr. Oscar A. Galíndez— podemos hablar fundada y legítimamente de procesos metamórficos.

A continuación revistaremos algunos ejemplos extraídos de una casuística que globalmente considerada, vigoriza la presunción de que en ocasiones los OVNIS sufren verdaderas mutaciones difíciles de explicar convencionalmente.

De paso, es interesante acotar que todos los casos conocidos de variaciones de forma y tamaño se refieren únicamente a objetos en vuelo, y nunca han sido observados en los fenómenos de tipo I (Aterrizajes y casi-aterrizajes). Esta circunstancia tal vez signifique una clave de importancia para el esclarecimiento final de los oscuros procesos físicos involucrados en la metamorfosis.

MISTERIOSAS AEROFORMAS SOBRE EL LABRADOR

El Centaurus, un Boeing Stratocruiser de la B.O.A.C., se dirigía en vuelo regular de Nueva York a Londres, vía Goose Bay, Labrador. Eran las 17 del 30 de junio de 1954. A poco de sobrevolar las Seven Islands y mientras se mantenía a una altitud de 19 mil pies, el piloto del avión, capitán James Howard y el copiloto, primer oficial Lee Boyd, observaron a la izquierda de su cabina, a una distancia de tal vez 5 millas, un conjunto de extraños objetos que se movían, penetrando y saliendo de una capa desgarrada de stratocúmulos. Estos objetos ascendieron luego por encima de las nubes y pudieron ser vistos claramente, proyectados contra el cielo del crepúsculo. Eran 7 cuerpos opacos y oscuros, uno de gran tamaño y los otros 6, más pequeños. El objeto mayor tenía el aspecto de una medusa, y modificaba continuamente su forma.

Los tripulantes del Centaurus informaron a la Base aérea de Goose Bay con respecto a los enigmáticos fenómenos que estaban observando. Desde allí se envió hacia el lugar de los hechos un caza-interceptor F-94; en ese preciso instante, los 6 elementos menores parecieron

penetrar en el más grande; luego éste se encogió repentinamente y todos desaparecieron de la vista.

ENTRE SAINT LOUIS Y MITCHELL

El caso que narraremos a continuación ofrece cierta similitud con el episodio de Goose Bay.

El 25 de octubre de 1963, a las 18:45, los pilotos de un avión que volaba desde Saint Louis hacia Mitchell (Estados Unidos) vieron repentinamente, a unos dos mil metros de altura y por encima de ellos, una masa de contornos bien definidos, acompañada por un objeto de menor tamaño. Los pilotos alteraron su rumbo y se dirigieron hacia el fenómeno. Entonces, el objeto más pequeño pareció hacerse más grande, mientras que el cuerpo mayor se encogía. Luego ambos se alejaron de los observadores, quienes retomaron su curso original y continuaron vigilando las evoluciones de los misteriosos objetos. La masa mayor, ahora sola, se desintegró de pronto en 10 ó 20 fragmentos pequeños y todo el grupo —excepto un punto que semejaba un aeroplano visto desde atrás— desapareció de la vista. A las 19, la masa fue avistada nuevamente; pero los pilotos no pudieron aproximarse a ella. Su diámetro aparente era el de un Boeing 707 a 2 millas de distancia. Una vez más, surgió un pequeño punto; creció y el objeto mayor de nuevo se encogió como en la ocasión anterior. Finalmente, los dos objetos cambiaron completamente sus roles. Al no poder acercarse, los aviadores decidieron regresar y aterrizaron en Mitchel a las 19:40.

LAS FOTOS DE STREATHAM

El caso siguiente reviste especial importancia, pues los cambios de forma fueron registrados en las placas fotográficas.

La tarde del 15 de diciembre de 1966, el señor Anthony Russell se hallaba junto a la ventana de su departamento en Streatham, un suburbio de Londres, probando su cámara Zenith 3M. En esas circunstancias advirtió que un objeto de tonalidad marrón caía desde el cielo y se detenía bruscamente, para quedar suspendidó en el aire, luego descendía aún más con un lento movimiento pendular que semejaba la caída de una hoja seca.

Aprovechando que tenía a mano su cámara, el señor Russell tomó una serie de 4 fotografías en colores, la última cuando el objeto se alejaba, en ascenso casi vertical, lentamente al principio y luego con velocidad considerable.

En las fotos, el fenómeno aparece como una silueta oscura perfilada contra un fondo difusamente iluminado, y no revela detalle alguno. Lo curioso es que en las secuencias fotográficas, el OVNI muestra variaciones de forma, a pesar de que el testigo afirmó no haberlas notado visualmente.

Sometidas al veredicto de expertos, las placas fueron calificadas como fotografías genuinas de un objeto en el aire, localizado a cierta distancia, más allá de la casa opuesta al departamento del señor Russell.

"BALLET" AEREO EN EL NEPAL

Dos jóvenes británicos, Stephen Gill y Roddy Bair, efectuaban un paseo por las cercanías del pequeño poblado de Pokhara, en el Nepal, el 18 de abril de 1972. A la caída de la tarde, observaron en el cielo a poca altura sobre una cadena de montañas, algo así como un "enjambre de puntos oscuros", desplazándose de izquierda a derecha. Pensaron que podía tratarse de una migración de pájaros o tal vez de un enjambre de abejas; pero debieron desechar ambas posibilidades, pues las abejas, a la distancia a que se manifestaba el fenómeno (alrededor de 20 millas) no hubieran podido ser vistas; y en cuanto a los pájaros, algunos fácilmente identificables, que volaban en las proximidades de la extraña formación, daban una imagen



Primera fotografía en colores tomada por el señor Anthony Russell en Streatham, Inglaterra, el 15-12-66. El artefacto tenía una coloración amarronada, era de aspecto discoidal y presentaba una protuberancia superior. (Fotos Copyrigth by FSR - Archivo: CADIU).

completamente distinta a la de los componentes de aquélla.

Otros enjambres recién arribados, iniciaron entonces un extraño "ballet" aéreo, con una coreografía tan compleja que resultaba casi imposible de seguir.

A continuación, los puntos integrantes de los enjambres comenzaron a acercarse entre sí, a compactarse, "solidificándose" gradualmente hasta adquirir las formás clásicas de platos invertidos, vistos de perfil y luego bajo diferentes ángulos. Los objetos así solidificados eran increíblemente versátiles en sus movimientos: a veces quedaban suspendidos; otras se movían lentamente otras aceleraban de modo alarmante. No se oía ruido alguno ni se percibía tampoco ningún detalle. La mayoría de esos objetos eran de color gris plomo y los testigos no pudieron determinar si tenían luz propia o si reflejaban la del sol poniente.

Finalmente, los objetos comenzaron a experimentar un fenómeno de "dispersión", desvaneciéndose simplemente y dejando tras de sí un pronunciado anillo de humo. El humo surgió alrededor del borde del objeto, que luego desapareció mientras el anillo se iba formando.

LA COHESION Y EL PRINCIPIO DE ECONOMIA

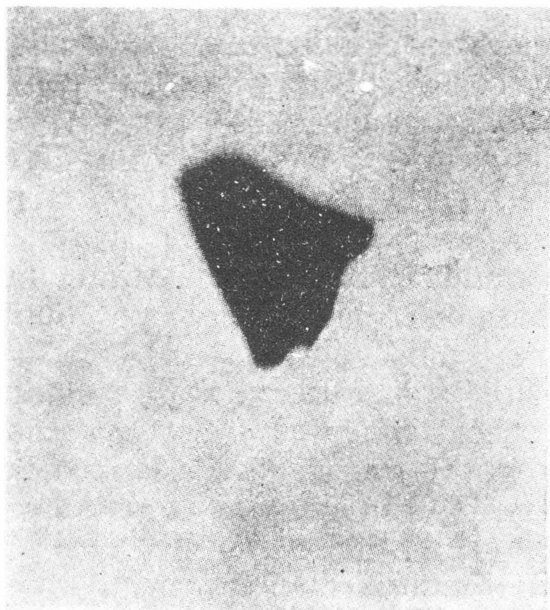
¿Los procesos metafóricos observados, significan necesariamente una efectiva violación de las propiedades de la cohesión?

La respuesta a este interrogante dependerá fundamentalmente de que apliquemos o no un antiguo instrumento conceptual: la llamada "navaja de Occam" o principio de economía del pensamiento. Traducido al lenguaje actual, este principio-guía del nominalismo filosófico puede enunciarse brevemente así: **el número de hipótesis no debe ser multiplicado innecesariamente.** Ante un hecho por explicar sólo habremos de recurrir a las hipótesis más complejas e inciertas, cuando hayamos agotado las más simples y más firmemente establecidas.

Si optamos por orientarnos según dicha norma metodológica, es posible explicar las alteraciones estructurales de los OVNIS en términos que no franquean los límites instituídos por las leyes de la física ortodoxa. En verdad nada se sabe acerca de la naturaleza de los materiales que componen los OVNIS, de sus propiedades generales y particularmente de su grado de elasticidad. Además, como nos lo recuerda el biólogo Ivan T. Sanderson, existen animales (batracios y peces) capaces de hincharse repentinamente hasta duplicar su volumen normal; y por otra parte, simples globos de juguete, de pocos centímetros de longitud, pueden inflarse y transformarse casi instantáneamente en complejas figuras de grandes dimensiones.

Si preferimos, en cambio, dejar de lado el principio de economía y aceptar como real la violación de la cohesión, deberemos admitir entonces que los OVNIS son entidades maleables en las que ocurren ciertos fenómenos que parecen escapar a la actual comprensión científica del género humano.

Lo que pueda decirse respecto de dichas entidades es, por hoy, enteramente conjetural. ¿Se trata de una nueva clase de seres vivos, no rotulada todavía? ¿De artefactos elaborados por una tecnología asombrosamente avanzada, cuyas manifestaciones —a decir de Aimé Michel— aparecen como "magia" ante nuestros ojos? O como lo sugiere John Keel, ¿constituyen ellas manipulaciones temporarias de materia y energía por parte de inteligencias superiores, que coexisten con el hombre en otros planos o dimensiones de la realidad?



En la segunda placa de Streatham, la saliente superior ha desaparecido, observándose una estructura semejante a la de un habano u objeto lenticular visto de perfil.



En esta tercera toma, el fenómeno de Streatham ha estrechado sus extremos y engrosado su parte superior, presentando un aspecto similar al de un merengue. Cabe acotar que en la cuarta placa el cuerpo ya aparece borroso y con contornos imprecisos.

En el momento actual de la investigación ufológica, nadie podría pretender, sensatamente respuestas categóricas a estos interrogantes.

Nos hemos limitado a describir hechos y a plantear algunas posibilidades de interpretación que los mismos estimulan. Pero, tal vez, en última instancia la Verdad esté más allá de todo lo hasta ahora imaginado.

AMERIZAJE DE UN OVNI CON DOS OCUPANTES

Por el Dr. Walter Buhler

(Medico y ufólogo brasileño. Director de la SBEDV - Sociedad Brasileña de Estudio de los Discos Voladores).

(Traducido del inglés por Jane Thomas, según art. aparecido en FSR, Londres, nº 3, mayo-junio 1971 pp. 3-7, Dirección: P. O. Box 25, Barnet, Herts EN5 2NR, England).

Cuando en 1970 el Dr. J. Allen Hynek estuvo en Londres, se refirió a la importancia obvia de los casos con testigos múltiples. El presente episodio brasileño —muy interesante y que cae dentro de esta categoría— nos fue comunicado poco tiempo después de haberse producido por el Dr. Buhler, en oportunidad de su visita a Inglaterra. Gordon Creighton preparó el material para su publicación, pero ésta fue demorada ante nuestro requerimiento de aclaración de algunos puntos del hecho. Recién ahora estamos en condiciones de presentar una versión mucho más detallada del mismo, previa revisión —por parte del autor— del texto original en portugués que apareció en SBEDV, Boletín nº 74-79, mayo 1970 - Febrero 1971. — CHARLES BOWEN

I. EL LUGAR Y LOS TESTIGOS

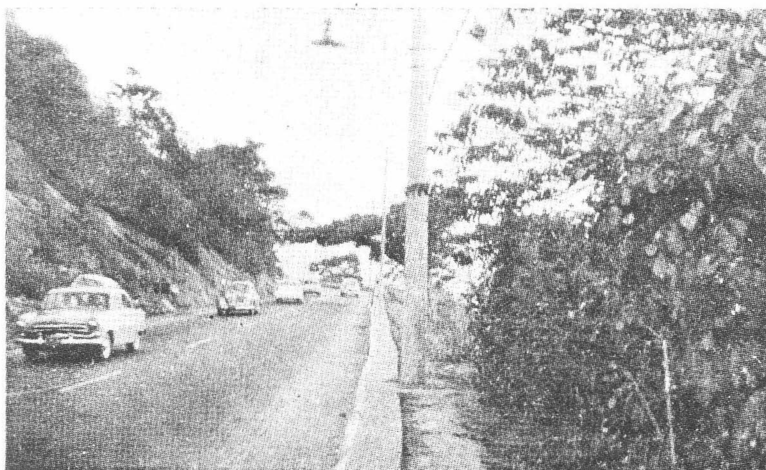
Este incidente, que tuvo lugar a plena luz del día (más concretamente, a las 11:40 hs. del 27 de junio de 1970), es bastante notable debido a que —con toda seguridad— fue observado por lo menos por ocho testigos, y porque ilustra gráficamente cómo los Ovnis están acercándose cada vez más a nuestros centros urbanos más densamente poblados. Un gran disco metálico descendió sobre la superficie del Océano Atlántico Sud, a no más de 100 metros de la Avenida Niemeyer, una famosa costanera recortada entre los cerros y que tiene una hermosa vista al mar; corre en dirección sudoeste, desde el suburbio de Río de Janeiro llamado Leblon.

El disco permaneció en la superficie del agua por espacio de media hora, siendo también vistos dos tripulantes con cascos y vestimentas aluminizadas gris brillante, semejantes a los trajes de nuestros astronautas. Cuando el disco se elevó, dejó en el mar una especie de anillo o aro que, aparentemente, había cumplido alguna función, quizá como flotador o estabilizador del objeto en cuestión.

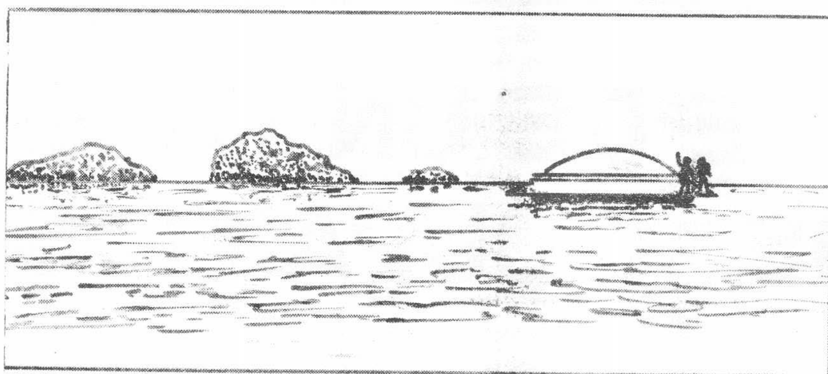
La avenida Niemeyer se encuentra en ese sector a una altura de unos 30 a 40 metros sobre el nivel del mar, mientras que la casa desde la cual los testigos efectuaron su observación está ubicada un poco más arriba, sobre la carretera.

Era un día domingo, con tiempo bueno. Calculamos que habrían estado circulando —cada hora— no menos de 1.800 automóviles. Unas horas antes, por la mañana, nosotros mismos habíamos estado en esa zona y recordamos que alrededor de las 7 el cielo se encontraba aún bastante cubierto.

Tres de los testigos entrevistados son el señor Aristeu Machado y su esposa, doña María Nazaré Machado, quienes viven en el 318 de Av. Niemeyer, y su vecino y visitante, el señor



La Avda. Niemeyer, que corre abajo de la casa de los Machado. (Fotos Copyrigth by FSR)



El extraño objeto posado en el mar y las dos figuras antropomorfas vistas en cubierta.

Joao Aguiar, que es oficial de la policía federal brasileña y vive en el número 210 de la misma avenida. El cuarto testigo es la hija mayor de los Machado, Creuza, de 23 años. Los cuatro observadores restantes fueron las demás hijas de Machado: Consuelo, de 14 años; Rosemary, de 10; Margarita, de 8 y Catia, de 5. (No entrevistamos a las cinco hijas, sino sólo a sus padres y al señor Joao Aguiar).

El Dr. Carlos Netto, del periódico de Río "Diario de Noticias", fue quien nos notificó de inmediato acerca del caso, al punto que pudimos acompañarlo al lugar y hablar con estos testigos a las 16 horas del mismo día. (Es de hacer notar que el "Diario de Noticias" ha sido el primer periódico de Río de Janeiro que ha abordado el problema Ovni con seriedad y cierto grado de continuidad).

II. ACUATIZAJE DE UN DISCO CON DOS TRIPULANTES

El relato de los Machado es el siguiente: Doña María Nazaré Machado se encontraba en la cocina preparando el almuerzo. De tanto en tanto salía a la terraza, donde se encontraban los restantes familiares que, junto con el señor Aguiar, disfrutaban de un juego. En determinado momento preguntó la hora. Eran las 11:38. Unos dos minutos después el señor Aguiar echó un vistazo al mar y rápidamente llamó la atención de los demás respecto a lo que pensó era "una lancha a motor golpeando el agua". (Y ello porque lo que después resultó un disco, aparentemente al descender, levantó bastante espuma a su alrededor).

De inmediato todos abandonaron su juego y se suscitó un intercambio de impresiones sobre la actitud a adoptar, y si la "lancha" necesitaba o no ayuda, ya que podían ver dos "bañistas" dentro del vehículo que parecían hacer señales con los brazos. El señor Aguiar estaba seguro de que había dos personas que vestían ropas brillantes y llevaban "algo en sus cabezas". Parecían "regordetas y bastante pequeñas".

Las dos personas en cuestión parecían estar trabajando en la cubierta del vehículo, el cual tenía un color gris metálico y parecía ser de unos 4 a 6 metros de largo. Estaba cubierto por una cúpula transparente. Se convino que el señor Aguiar fuera hasta el "Hotel Mar" para que telefoneara a las autoridades de salvataje, mientras el resto del grupo continuaba observando atentamente el objeto. Este se encontraba justo donde siempre el agua parece más oscura, casi en la línea divisoria entre el agua más oscura del lado de la costa y la más clara del océano abierto.

El informe del "Diario de Noticias" del 28 de junio de 1970 expresa que el área del mar donde bajó el disco estaba a unos 500 metros de la costa, aunque un posterior examen del caso sugiere que el objeto bien podría haber estado bastante más alejado, quizá a 700 ó 1000 metros. De todos modos, muy próximo a la costa!

En nuestras investigaciones subsiguientes tomamos conocimiento de que en determinado momento el disco se desplazó unos 100 metros en dirección a la costa. No se escuchó sonido alguno, ni se advirtió el característico movimiento de balanceo de los botes.

III. ASCENSO DEL DISCO

El tiempo insumido por el señor Aguiar en ir y regresar del "Hotel Mar" (distante aproximadamente 1 km., en la dirección de Leblon) fue de unos 25 a 35 minutos. Cuando retornó al de-



El matrimonio Machado observando el mar desde la terraza de su casa.

partamento de los Machado, el disco aún se hallaba sobre el mar y tuvo oportunidad de verlo despegar. Por tanto, la permanencia del objeto en el agua fue de unos 40 minutos.

El señor Aguiar nos informó que cuando el disco ascendió no lo hizo verticalmente, sino que se deslizó unos 300 metros a lo largo de la superficie del mar, produciendo el mismo tipo de marejada de una lancha a motor. En realidad, sólo cuando la máquina se elevó en el aire y comenzó a alejarse mar afuera, hacia el sudeste, los testigos se percataron de que no era un bote común, sino un disco volador.

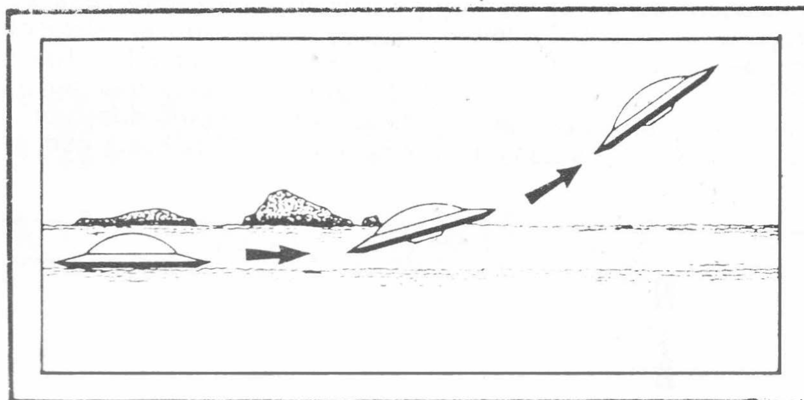
Doña María Nazaré demostró ser una excelente observadora porque, al operarse el ascenso del disco, notó que en su parte inferior tenía un objeto de forma hexagonal que —dijo— se parecía a la fruta brasileña conocida como "carambola". Este objeto parecía retraído dentro de la nave y había una cantidad de luces de colores que se encendían y apagaban siempre en el mismo orden sucesivo, es decir verde, amarillo pálido y rojo. (Otros informes precisan una luz giratoria que variaba de colores).

Tal como se expresara anteriormente, mientras descansaba sobre el mar, el disco parecía ser de aspecto aluminizado, pero una vez en el aire daba la impresión de ser transparente. En esta última oportunidad Doña María Nazaré pudo ver claramente, en el interior de la nave, a los dos ocupantes.

A esa hora había poco tránsito en la avenida y, en consecuencia, poco ruido. Sin embargo, tal como se acotara, ninguno de los testigos percibió sonido alguno que proviniera del aparato. Una vez en el aire, el disco desapareció rápidamente de la vista.

IV. APARICION DE ELEMENTOS FLOTADORES

En el lugar del mar donde había descansado el objeto quedó "algo blanco con forma de aro, del tamaño de un baúl o armario" (según la propia descripción de doña María Nazaré).



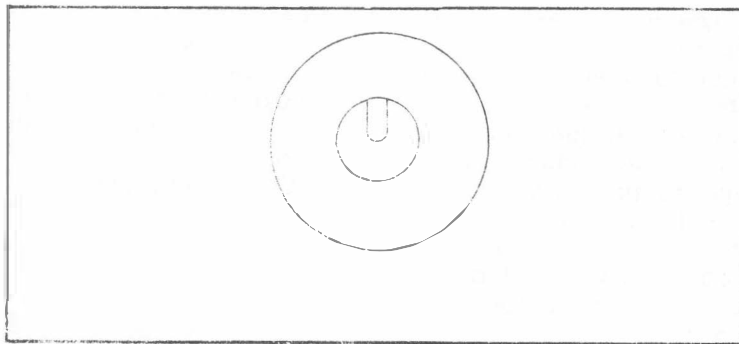
Trayectoria seguida por el Ovni para cobrar altura.

Al cabo de poco tiempo este "anillo" se sumergió; luego reapareció y se desprendió de él un objeto amarillo de forma ovalada, cuyo diámetro en su punto más ancho era de aproximadamente 0,40 m, y que flotaba exhibiendo unos 0,20 m fuera de la superficie del agua.

Luego de permanecer estacionado durante unos tres minutos, este objeto ovalado comenzó a moverse lentamente hacia la playa, con su eje más largo en dirección a la casa de los testigos. En el extremo más alejado del objeto había un borde verdoso que después se separó del cuerpo principal (amarillo) y continuó siguiéndolo "a una distancia de unos 0,80 m".

Después de un margen de tiempo que doña María Nazaré estimó en unos 15 minutos, el objeto amarillo llegó a una distancia de 120 metros de la costa. Entonces efectuó un giro en angulo recto hacia la izquierda y enfiló hacia la playa de Gávez, siempre manteniéndose más o menos a la misma distancia de las rocas de la costa. ESTE MOVIMIENTO (HACIA EL OESTE) ERA EN REALIDAD CONTRARIO A LA CORRIENTE MARITIMA QUE PREVALECIA EN EL LUGAR EN ESE MOMENTO.

Doña María Nazaré bajó entonces hasta la calle que pasa por el frente de su casa y trató de observar los subsiguientes desplazamientos del objeto amarillo. Con ella se hallaban unos niños que aparecieron en ese momento y les señaló el objeto. Los chicos trataron de alcanzarlo arrojándole piedras, pero sin éxito. Esta otra fase duró unos 10 minutos aproximadamente, después de lo cual el objeto desapareció de su vis-



Reconstrucción de la parte inferior del Ovni.

ta a la altura de un promontorio rocoso, a unos 500 metros de donde se encontraban parados.

Entre tanto el "aro blanco" era aún visible, no obstante ha-



Referencias: 1) Suburbio de Leblon; 2) Fuerte de Copacabana; 3) Punta del Arponeador; 4) Casa de los Machado; 5) Playa de Gavea; 6) Pico de Gavea; 7) Punta Marisco; 8) Hospital Lourenco Jorge; 9) Nombres consignados en el mapa. A-1: primera posición del disco; A-2: el disco antes de emprender vuelo; B: despegue; C: curso del objeto amarillo.

ber desaparecido temporariamente varias veces. También se aproximaba a la playa de Gávez, como si allí fuera a unirse nuevamente al objeto amarillo. Los testigos observaron el aro blanco por un período total de aproximadamente 20 minutos, incluyendo las desapariciones y reapariciones del mismo, hasta que también lo perdieron de vista.

La familia, que antes de mediodía había interrumpido su juego cuando apareció el disco, sólo retornó a la terraza a concluirlo a las 15 hs. (cuando la observación ya había finalizado) y no almorzaron hasta las 17 horas.

En cuanto al llamado telefónico practicado por el señor Joao Aguiar, lo fue a la Prefectura (Policía de Puerto), cuya administración central está cerca del aeropuerto de Calabouco, en la zona central de Rio de Janeiro. De modo que tendría que haber transcurrido, por lo menos, una hora hasta que pudiera llegar al lugar en cuestión una lancha patrullera. Cuando telefoneó a la Prefectura, desde allí controlaron su número de aparato y prometieron enviar ayuda al grupo involucrado en el supuesto accidente. De allí que el Sr. Aguilar se sorprendiera sobremanera cuando sólo 20 minutos después del llamado vio que una lancha se dirigía velozmente hacia las islas (Isla de las Palmas e Isla Comprida).

Esta lancha era sin duda una de las utilizadas normalmente por el For de Copacabana. No sabemos si su tripulación vio despegar el Ovni, pero puede presumirse que lo vio en razón de que lo habría tenido a la vista mucho antes de llegar a la zona desde donde se elevó y quedó el "aro blanco".

Cuando la lancha arribó a ese sector, se detuvo a una distancia aproximada de 1 km. de la costa. Luego los testigos vieron que la tripulación subía a bordo —con gran dificultad un objeto cilíndrico rojo. (La dificultad se debía —sin duda— al gran peso de este objeto). Cumplimentada esta tarea, la lancha regresó a gran velocidad a su punto de origen.

V. COMENTARIOS Y TEORIAS

No podemos, a priori, intuir el propósito de este descenso de supuestos extraterrestres en el mar. Pero podría especularse que esas inteligencias trataron de investigar ciertas condiciones locales por conducto de "sondas" (acaso los objetos flotantes que dejaron?) o quizá estos últimos fueron "repuestos" destinados a alguna base submarina extraterrestre y que se habrían dirigido bajo control automático hacia la misma? O bien podría haberse tratado de aparatos automáticos que, ya sea a ras de las aguas o sumergidos, estaban en condiciones de transmitir información sobre las reacciones sicológicas de los testigos de —digamos— la casa del nº 318 de la Av. Niemeyer y, más tarde, también de la gente que se encontraba en las playas de Gávez y Barra de Tijuca? Estas "sondas" habrían sido recuperadas más tarde o habrían permanecido flotando hasta perderse definitivamente en el mar? O bien se trató de aparatos que tendrían algún tipo de efecto a largo plazo sobre la sicología humana, es decir, terrestre?

PROCESAMIENTO

ANALISIS COMPARATIVO DE OBSERVACIONES DE OVNIS EN ARGENTINA, CHILE Y URUGUAY

Por **Roberto E. Banchs**

Asistente en Diseño Arquitectónico, y estudiante superior de Arquitectura en la Universidad de Belgrano.
Director del Centro de Fenómenos Aéreos Inusuales (CEFAI).
Subdirector de la revista Atom, durante 1974.
Representante argentino de la Mutual UFO Network MUFON), Illinois, USA.
Colaborador de numerosas publicaciones especializadas, entre ellas, "Skylook", "Data-Net" (USA), "Flying Saucer Review" (England), "Stendek" (España), etc. Autor de "Fenómenos Aéreos Inusuales" (1973), y del "UFO Manual", a publicarse por el Observatorio de Newchapel, Inglaterra).

Aparentemente el fenómeno Ovni responde a leyes propias que mantienen una uniformidad espacio-temporal, independiente de toda delimitación política.

Cotejar unas mediciones con otras, analizar ciertos aspectos del conjunto, trazar tendencias a través del tiempo, deducir una norma de comportamiento y con ella predecir los posibles resultados en ciertas condiciones fijadas, son algunos de los propósitos que están a nuestro alcance a fin de esclarecer el problema de los OVNIS. Y esto se logra por medio de la estadística, pero invariablemente necesita y a la vez provee información para permitir su función.

Siguiendo la línea mencionada, elaboramos un trabajo basado en los avistamientos de OVNIS ocurridos en Argentina, Chile y Uruguay (en total (4.661.385 km2), ocurridos entre 1947 a 1968, lo que representa un período de 22 años consecutivos.

Para este estudio hemos utilizado un total de 965 informes que se desglosan de la siguiente manera: 662 en Argentina, 186 en Chile y 117 en Uruguay.

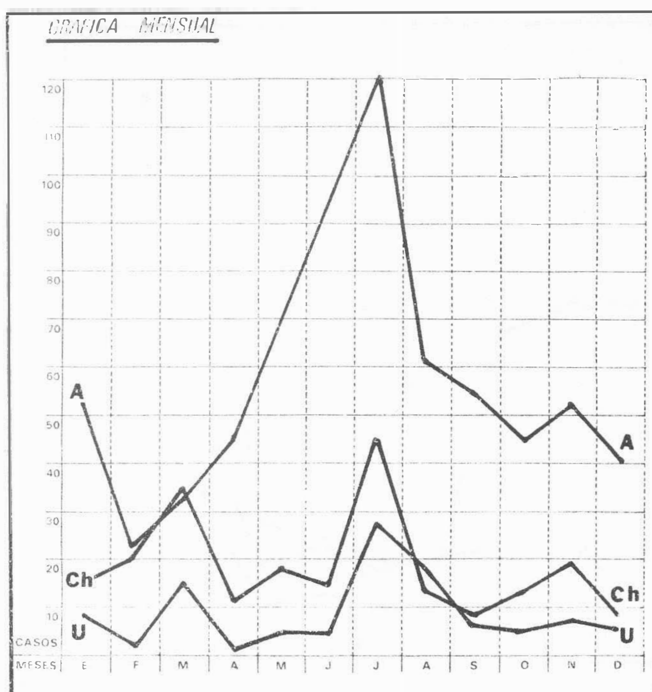
Los casos en particular, que por su extensión resulta imposible incluirlos aquí, se encuentran en "Fenómenos Aéreos Inusuales", un catálogo general de observaciones que consta de 62 páginas publicado por el autor de este informe. Además, parte del presente tratado está incluido en el estudio comparativo de los avistamientos correspondientes a Chile y Uruguay, publicado en "CEFAI-Revista" nº 2, mayo de 1974.

Con este material, a partir de entonces iniciamos con el señor Milton Hourcade, a quien agradezco enormemente su encomiable esfuerzo, la etapa final del trabajo que aquí presentamos.

I. ANALISIS DEL GRAFICO ANUAL

Una observación detenida del gráfico y datos estadísticos anuales, nos permite establecer lo siguiente:

a) Hay períodos en los cuales se acrecienta la

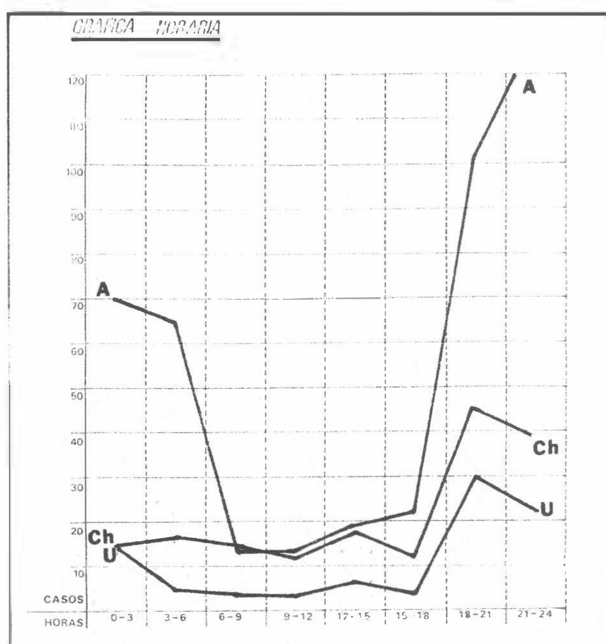


Gráfica de variaciones mensuales.

cantidad de informes OVNIS.
b) Dichos períodos se dan en forma irregular.
c) Los períodos de acrecentamiento se presentan en los años: 1947, 1950 1954/55, 1958/59, 1965 y 1968.
d) Luego de un período de acrecentamiento se produce un vertiginoso descenso, que oscila entre un 60 y un 100% con respecto al año anterior. Son notables en este sentido los años 1948-1949, el período que va desde 1951 a 1953, y también el año 1960.
e) La apreciación de la diferencia cuantitativa existente entre los períodos de mayor cantidad de informes permite ordenar a los mismos en forma decreciente, de la siguiente manera:

1º — 1968
2º — 1965
3º — 1954/55
4º — 1958/59
5º — 1950
6º — 1947

f) Los datos estadísticos obtenidos nos permiten concluir que, tanto los períodos de recrudecimiento como de decrecimiento de informes son **coincidentes en los tres países.** Existe un leve desfasaje en los años 1954/55, y una sola excepción del año 1962 en Argentina, pero de características aparentes ya que hubo una considerable cantidad de informes ocasionados por la observación de un mismo fenómeno en un mismo día, el 13 de mayo, lo que nos permite reducir a la mitad la cifra dada para ese año. En síntesis, todo esto hace suponer la actividad de una realidad motivadora.



Gráfica de variaciones diarias.

II. ANALISIS DEL GRAFICO MENSUAL

a) Los resultados estadísticos entre los tres países considerados vuelven a ser coincidentes, como ocurre en el balance anual.
b) El mes de julio surge con evidente contraste, como el de mayor afluencia de informes, siguiéndole luego marzo.
c) Otro grupo integrado por aquellos meses en que también se da esta coincidencia de una mayor afluencia de informes, son: enero, mayo y noviembre.
d) Respecto a la cantidad de casos registrados mensualmente, tenemos en orden decreciente el siguiente cuadro:

1º — julio
2º — marzo.
3º — noviembre
4º — mayo
5º — enero

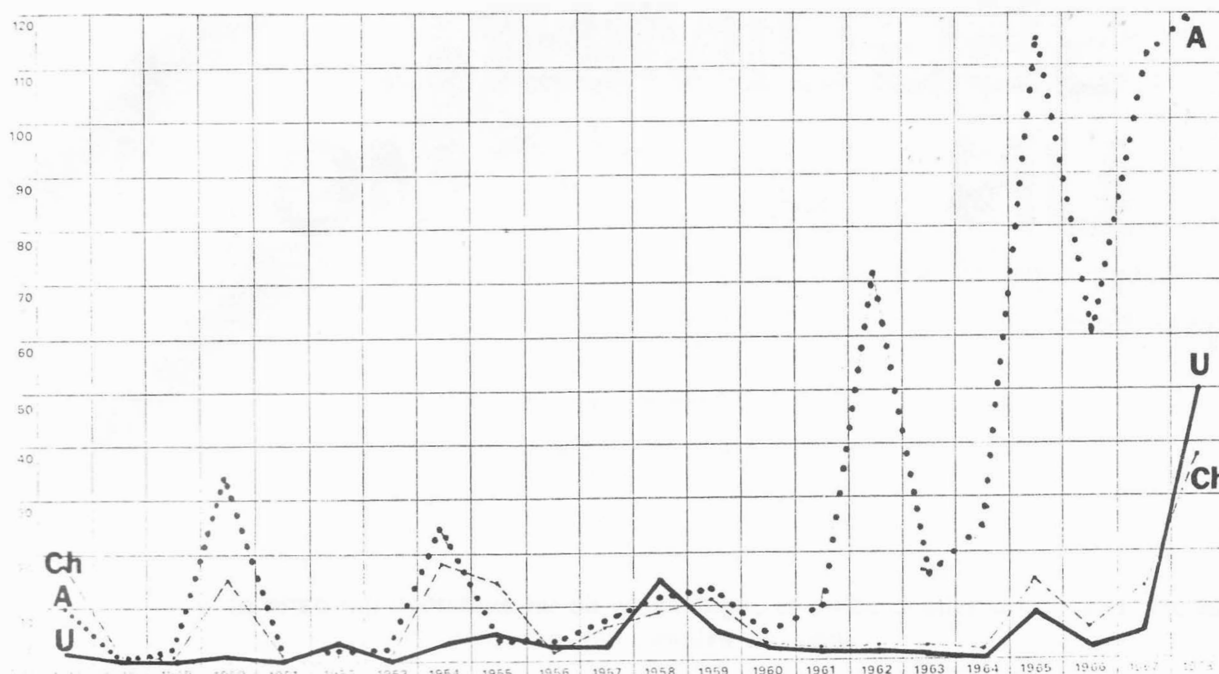
e) Como generalidad, podemos decir que —a excepción de Chile y Uruguay— Argentina marca un ascenso continuo de informes a partir del mes de marzo, y que tiene culminación en el mes de julio. Pero los informes de Argentina no descienden en ninguno de los meses en que ascienden en los otros dos países considerados, lo que finalmente determina que las estadísticas mensuales arrojen una estructura coincidente para los tres países. Esto induce a pensar —a nivel más profundo— que subsiste una causa que origina esos informes a un mismo ritmo y simultáneamente en los tres países.

III. ANALISIS DEL GRAFICO DIARIO

Habiendo analizado los datos resultantes de los gráficos anuales y mensuales, nos proponemos estudiar de inmediato los informes, extrechando aún más nuestros límites temporales marcados, para observar la continuidad del ritmo irregular de las manifestaciones, pese a que debemos tener en cuenta que un estudio más pormenorizado requiere indefectiblemente un mayor número de informes para su tratamiento. Veamos, pues, los resultados obtenidos.
a) Nuevamente se da una total coincidencia estructural.
b) Se observa que durante la noche se registra un mayor número de casos que durante las horas del día.
c) Las horas de oscuridad entre las cuales se registran mayor cantidad de informes son las que van desde las 18 de un día, hasta las 3 del día siguiente.
d) El mayor recrudecimiento nocturno se advierte entre las 18 y las 21 horas.
e) El recrudecimiento diurno se produce entre las 12 y las 15 horas.

IV. CONCLUSIONES

De lo expuesto, se puede interpretar fácilmente que existe un fenómeno que opera detrás de



Gráfica de variaciones anuales.

los informes, regido aparentemente por ciertas leyes temporales aún no descubiertas, lo que produce la asombrosa irregularidad y coincidencia apuntadas.

Creemos que es sumamente improbable que estos resultados sean originados por una campaña de prensa a nivel internacional, al grado de refinamiento tal que se publiquen únicamente los informes en determinados años, y dentro de ellos, sólo en determinados meses y en determinadas horas, siguiendo siempre un orden creciente y decreciente coincidente.

Es evidente, insistimos, que los resultados de este trabajo nos muestran la existencia de una realidad motivadora que se encuentra detrás del conjunto de los informes, que no es otra que el mismo fenómeno OVNI.

●   ●

SEÑOR ABONADO: RENUEVE SU SUSCRIPCION:



Si en el recuadro superior figura una "X", su suscripción ha caducado con la recepción del presente número. Renuévela!

Recuerde que no se aceptan pagos superiores a un semestre.

SEGUIMIENTO A UN AUTOMOVIL

Por **J. Víctor Soares**

(Ufólogo brasileño. Presidente del grupo "Irmandade Cósmica Cruz do Sul". Dirección. Caixa Postal 72, 94000, Gravatay, R. R. Sul, Brasil).

(Traducido del portugués por el Dr. Oscar A. Galíndez).

—.:.—

Fascinante relato brasileño sobre el seguimiento de un automóvil por parte de un Ovni que proyectaba un extenso haz coherente de luz.

I. - DATOS PRELIMINARES

Fecha: 13 de setiembre de 1973.
Hora: 01:30
Lugar: Ijuí (20 km de), R. G. Sul, Brasil.
Observadores: Lucía Paula Peixoto (20 años); Marcos Gaetner (24); Sela Gaetner Rodrigues (29); "Maninho".

II. - APARICION DEL OVNI

En la madrugada del día 13 de setiembre de 1973, Lucía Paula Peixoto, de 20 años, residente en la Avenida Gal. Flores da Gunha 6467, Villa Santa Fe, Gravatay, se conducía en automóvil rumbo a la ciudad de Ijuí en compañía de sus amigos Marcos Gaertner, Sela Gaertner Rodrigues y otra persona conocida como "Maninho".

A la 01:30, cuando el vehículo se encontraba aún a 20 km de Ijuí, observaron en el cielo un objeto luminoso "como si fuese una gran estrella", aunque tenía una coloración azul clara y aumentaba y disminuía de tamaño. Primeramente fue visto por Lucía, quien luego llamó la atención de los demás.

El extraño objeto comenzó a descender, aumentando gradualmente de volumen a medida que se aproximaba a tierra. Su forma era oval y su color había virado ahora al amarillo fuerte, con tendencia al rojo. Cuando adquirió su tamaño máximo, el mismo era igual al espacio ocupado por un cuarto de luna llena. En la parte inferior poseía un foco luminoso del mismo color amarillo fuerte, aunque menos brillante, que era dirigido en la dirección del automóvil en que viajaban, pero sin llegar a alcanzarlo.

III. - INTERCAMBIO DE SEÑALES

De inmediato el objeto comenzó a acompañar al vehículo, situándose al frente y hacia la izquierda y manteniendo siempre la misma distancia con relación al automóvil (entre 2 y 3 km). Posteriormente ascendió verticalmente hasta fijarse nuevamente como una estrella o punto luminoso de color azul claro. Marcos, que se encontraba al volante del auto, comenzó a maniobrar en zig-zag, apagando y encendiendo los faros del mismo. Inmediatamente fue correspondido por el misterioso objeto que igualmente pasó a dislocarse en zig-zag, aumentando y disminuyendo su intensidad de luz, pero sin apagarla por completo; también su foco de luz aumentaba y disminuía de longitud, sin llegar en ningún momento a iluminar el vehículo o los testigos.

IV. - DETENCION DEL VEHICULO

Después de algún tiempo, los testigos —salvo "Maninho"— resolvieron estacionar el vehículo a la vera del camino. Tras dejar encendidos los faros, Lucía, Marcos y Selma ("Maninho" no quiso participar porque estaba bastante atemorizado) se colocaron al frente del automóvil —para ser vistos— y gesticularon hacia el objeto. A esta altura de los acontecimientos se percataron que estaban observando un posible Disco Volador. El objeto, por su parte, descendió bastante, siempre conservando la distancia de 2 a 3 km.

Según nuestra entrevistada, Lucía Paula, el Ovni pretendía aterrizar, pues ese descenso lo



El misterioso objeto proyectaba hacia el automóvil un haz de luz compacto que se retraía y alargaba.

llevó a pocos metros del suelo; pero por alguna causa desconocida no lo hizo. Los protagonistas decidieron retornar al vehículo y reanudar la marcha. El disco se elevó entonces verticalmente.

V. - REANUDACION DEL SEGUIMIENTO

El automóvil emprendió la marcha nuevamente rumbo a Ijuí y, por tercera vez, el extraño objeto descendió —siempre sobre la margen izquierda de la carretera— proyectando su foco luminoso en la dirección de los testigos. Según Lucía este foco luminoso era muy diferente a los comunes, ya que aumentaba y reducía su longitud y parecía estar constituido por luz condensada o compacta.

Durante todo el tiempo de seguimiento (cerca de una hora), no notaron ninguna interferencia en el aparato de radio, ni en el motor del vehículo o sus luces.

Según nuestra entrevistada, una joven que nos pareció muy esclarecida, durante un cierto tiempo de la observación tuvo la impresión de que alguien intentaba —mentalmente— entrar en contacto con ella.

Cuando arribaron a Ijuí tuvieron conocimiento, por conducto de otras personas, que el mismo objeto luminoso u otro semejante venía siendo observado en los alrededores de Ijuí, todas las noches, siempre entre las 01:30 y 02:00 hs. de la madrugada.

Tiempo total de la observación: cerca de 60 minutos.

PROXIMO NUMERO

Algunos títulos de nuestro Nº 8:

—LA SORPRENDENTE FOTO DE OREGON. Por Adrian Vance.

—EL INCIDENTE BRUNELLI-PORCHIETTO: UNA TELEPORTACION? Por el Dr. Oscar A. Galíndez.

—EXPLICACION CIENTIFICA DE LOS ANILLOS DE HADAS. Por Claude Bourtembourg y Jacques Scornaux

—PSICOSIS EN TANDIL. Por Roberto E. Banchs.

—NOTABLE COMPROBACION EN EL CASO HILL. Por Jacques Scornaux.

—UNA DOCENA DE OVNIS SOBRE HEYBELLI. Por Ergun Arikdal.

RESERVE CON TIEMPO EL Nº 8!

A NUESTROS LECTORES

Comunicamos a nuestros lectores que —por razones de espacio— hemos pospuesto para el Nº 8 la continuación de los trabajos seriados "La Guía del Encuestador", "Catálogo Preliminar de Manifestaciones Argentinas del Tipo I" y "Algunas Constantes en las manifestaciones Argentinas del Tipo I".

C.A.D.I.U.

correo del lector

(Las cartas deben dirigirse a nuestra dirección postal —Casilla de Correo 218. Córdoba, Argentina— y tienen que ser escritas con claridad, preferentemente a máquina, a dos espacios y con una extensión no mayor a una carilla de oficio. El remitente deberá precisar si autoriza la publicación de su nombre y dirección).

———::———

EPISODIOS RECIENTES

Sr. Director:

Me dirijo a Ud. a los fines de hacerle llegar una información que, para mí, es noticia ya que aún no la he leído en la revista de su dirección.

En efecto, en la Revista "Así" del 11-2-75 se publica una nota referida al señor Carlos Díaz, empleado ferroviario de la ciudad de Bahía Blanca, quien afirma haber sido secuestrado por seres extraterrestres que lo condujeron a una nave cilíndrica. Sus captores le habrían asegurado que tomarían nuevamente contacto con él dentro de cuarenta días.

Tras esta narración, la misma publicación cita otros casos con fechas y nombres de personas y localidades de avistamientos, los cuales no figuran —a excepción de uno o dos de ellos— en vuestra revista.

No es mi propósito formularle una crítica sobre el particular, sino más bien interiorizarle de la nota y solicitarle su opinión al respecto.

Elver José Romagnoli
Pasaje Brown 856
Alto Alberdi
Córdoba, Argentina

Estamos en conocimiento de las denuncias correspondientes a los casos citados por Ud. A este respecto, en nuestro editorial de este número adelantamos nuestra posición sobre la necesidad de postergar toda publicación de hechos recientes, hasta tanto se haya completado —en cada supuesto— la investigación científica de los mismos.

UN ENTE UFOLOGICO UNICO?

Sr. Director:

Me interesaría saber si el CADIU es una organización independiente, ya que tengo conocimiento que existen en el país numerosos grupos ufológicos.

Igualmente agradeceré me informe sobre las razones por las cuales estos centros investigativos no constituyen un ente único.

Silvia Ferrari
Laprida 138
Paraná, Entre Ríos
Argentina

En números anteriores hemos precisado el carácter autónomo del CADIU, así como la conveniencia de que se constituyan otros nucleamientos independientes en las demás provincias argentinas. Esta circunstancia habrá de redundar en una división zonal del trabajo que aliviará la labor investigativa de los grupos existentes. Por tal motivo no resulta aceptable la posibilidad de un organismo único, aunque sí es necesario que la uniformidad metodológica presida la labor de todos estos centros ufológicos.

BIBLIOGRAFIA UFOLOGICA

Sr. Director:

Desearía contar con un listado del material bibliográfico que actualmente tiene en venta el CADIU.

Luis Pablo Trumper
Enrique Carbó 62
Paraná, Entre Ríos
Argentina

El CADIU no vende libros ni material fotográfico alguno, pero tiene previsto reseñar las obras ufológicas más importantes publicadas hasta el presente, con especificación de las direcciones de los respectivos sellos editoriales. También haremos lo propio con relación a los grupos extranjeros que venden fotografías y diapositivas atinentes al fenómeno Ovni.

RIBERA DENUNCIA FRAUDE EN EL PERU

Sr. Director:

Le felicito sinceramente por la calidad y categoría de la publicación, y por la excelente idea de reunir en ella los mejores trabajos ufológicos internacionales, correctamente traducidos al castellano, poniéndolos así al alcance del lector de habla hispana.

Es mi deseo escribirle sobre algo que ha sacudido bastante a la opinión pública española, primero a través de los reportajes de Juan José Benítez —enviado especial del periódico "La Gaceta del Norte", de Bilbao, y luego a través de varias entrevistas de Radio y Televisión, en las que yo mismo he intervenido.

Se trata —en mi opinión— de un probable fraude perpetrado por los miembros de IPRI peruano, a cuenta de sus pretendidos contactos, primero telepáticos y luego "personales" con seres procedentes de Ganímedes y Apu (Alfa del Centauro). Benítez estuvo veinte días en el Perú —donde fue especialmente enviado por su periódico— y regresó a España bastante convencido de lo que afirmaban los del IPRI. Trajo consigo —y como "pruebas"— varias fotografías de naves de Ganímedes, Apu, etc., que le facilitaron los propios miembros del Instituto Peruano de Relaciones Interplanetarias.

Benítez, cronista nivel, receptó de buena fe la historia suministrada por los del IPRI, y que culminó con el avistamiento propio de una luz entre nubes. El joven periodista tuvo la gentileza de remitirme una colección completa de sus reportajes (hace unos meses me entrevistó en mi domicilio para su periódico), y, cuál no sería mi sorpresa al hallar entre "la evidencia fotográfica" que le suministrara el IPRI, una serie de "caras conocidas". Estas fueron las siguientes:

a) Una nube ciclónica lenticular, presentada como nave de los seres extraterrestres con los que establecieron contacto. No escapa a su conocimiento, amigo Galíndez, que hay gran abundancia de nubes lenticulares en malas obras sobre Ovnis y que pretenden hacerse pasar como "astronaves extraterrestres";

b) Un fotograma de la película de la Paramount Pictures "Emboscada a Matt Helm", producida por Irving Allen (véase la desaparecida publicación "Cíclope", Nº 14), que se pretende atribuir a una "nave de Apu". Esta foto y la anterior aparecieron en el primer reportaje, publicado el domingo 29 de setiembre de 1974;

c) En el suplemento a todo color de "La Gaceta del Norte", del día 6 de octubre, se publica (cito textualmente) "...una ampliación de una fotografía de una de las naves de la "Confederación de Mundos", tomada por uno de los miembros del IPRI en Perú. La nave —según han explicado los peruanos que aseguran estar en contacto con los extraterrestres— es tripulada habitualmente por seres de Apu o Ganímedes". Además de una buena memoria gráfica, poseo un considerable archivo fotográfico que he formado en veinte años de investigación. Por tal razón no tardé en identificar a la supuesta nave de la "Confederación de Mundos". Se trata del "platillo" fotografiado cerca de Riverside (California) en 1951. (Probablemente sea un trucaje más de los muchos que —sin duda— se han perpetrado lanzando al aire y fotografiando el tapacubos de un coche de la época. Referencia: revista "Flying Saucers - Ufo Reports", Dell Publishing Co., Inc., 1967, nº 1, New York);

d) La fotografía tomada sobre Cluj (Rumania), similar a la tan conocida de Rex Heflin (Santa Ana, California), también pretende ser exhibida como documento gráfico de una nave de los ganimedianos o apuanos, etc., etc.

En mi opinión, todo esto invalida por completo las aseveraciones hechas por los miembros del IPRI, quienes sin duda se propusieron hacerse una publicidad gratuita a costa de la bobaliconería general. Es evidente que estas historias de extraterrestres altos, rubios, bellos, buenos y sabios que vienen a "salvarnos" (pese a que su ética —según afirman reiteradamentè los "contactee"— les prohibe intervenir en nuestro mundo, lo que no deja de ser una contradicción de la que nadie parece haberse dado cuenta), ejercen una notable fascinación sobre la gente sencilla, desengañada de las religiones oficiales y aferrada de lleno a esta providencial tabla de salvación ante la inminente "catástrofe" que estos señores no cejan de anunciar, junto con la formulación de difusas enseñanzas de matiz más o menos cristiano.

Advierta, amigo Galíndez, que las historias de contactos, tipo Adamski, Siragusa, etc. se circunscriben sólo a pueblos blancos y de religión cristiana. Por qué no nos llegan narraciones de este tipo de Africa o Asia, con extraterrestres "redentores" negros o amarillos, y que basen sus "enseñanzas" en el Corán, en el Budismo o en el Taoísmo? Misterio.

Me gustaría conocer su opinión al respecto, aunque me temo que nos hallemos ante un gigantesco fraude (al que vendría a añadirse el de las piedras de Ica, caso parecido al que expone Von Däniken en su obra "El Oro de los Dioses", Edic. Martínez Roca, S. A., Barcelona).

Próximamente le haré llegar algunas colaboraciones propias para la excelente revista que usted dirige.

Antonio Ribera
Sant Feliu de Codines
Barcelona - España.

Le agradecemos sinceramente sus conceptuosas apreciaciones sobre nuestra modesta labor y que— por venir de una de las más conspicuas autoridades mundiales en la materia— nos estimulan sobremanera a proseguir con renovado entusiasmo nuestro trabajo ufológico.

El Instituto Peruano de Relaciones Interplanetarias siempre se caracterizó por tomas de posiciones espectaculares, acompañadas por inusitados despliegues publicitarios. Lo lamentable no es solamente esto último, sino el apresuramiento y la superficialidad de sus "revelaciones". En varios de nuestros editoriales hemos llamado la atención acerca de la mesura con que debe moverse el analista ufológico, tanto en la evaluación de elementos fotográficos como en la formulación de hipótesis explicativas sobre determinados aspectos del fenómeno.

El supuesto fraude que Ud. menciona no nos sorprende, ya que contamos en nuestros archivos con otros antecedentes de ese grupo que, en nuestra opinión, avalarían la impresión general de una linea seudo-científica que está dañando la imagen de la verdadera ufología, particularmente en el Perú, en donde coexisten nucleamientos investigativos de probidad, como el APRO-Perú y la Agrupación EFE (Estudio de Fenómenos Espaciales), liderados —respectivamente— por el ingeniero Ermanno Maniero y el señor Carlos Mora Herrera.

En apretada síntesis consignamos a continuación algunas de las "andanzas" del IPRI, obviamente anteriores al "affaire" denunciado:

a) El presidente del IPRI, señor Carlos Paz García, afirma que ese organismo cuenta con elementos probatorios que avalan la impresión de que la presencia de los ovnis en diversas partes del mundo se debe al deseo de seres extraterrestres de tomar contacto con la tierra. Según sus declaraciones, las Naciones Unidas ha hecho saber que después de la guerra de Vietnam, la aparición de platos voladores que pertenecen a otras galaxias es su mayor preocupación. (La Razón, Bs. As., 2-8-68).

(Si los supuestos elementos "probatorios" son del mismo tipo que los entregados al señor Benítez, los comentarios huelgan. Con respecto a la "declaración" atribuida a la ONU, cabe recordar que su desaparecido Secretario General, señor U. Thant, se apresuró a desmentirla categóricamente).

b) El IPRI estudiará en Arequipa la forma de preparar a los seres humanos para un posible contacto con seres de otros planetas. ("La Razón", Bs. As. 2-9-68).

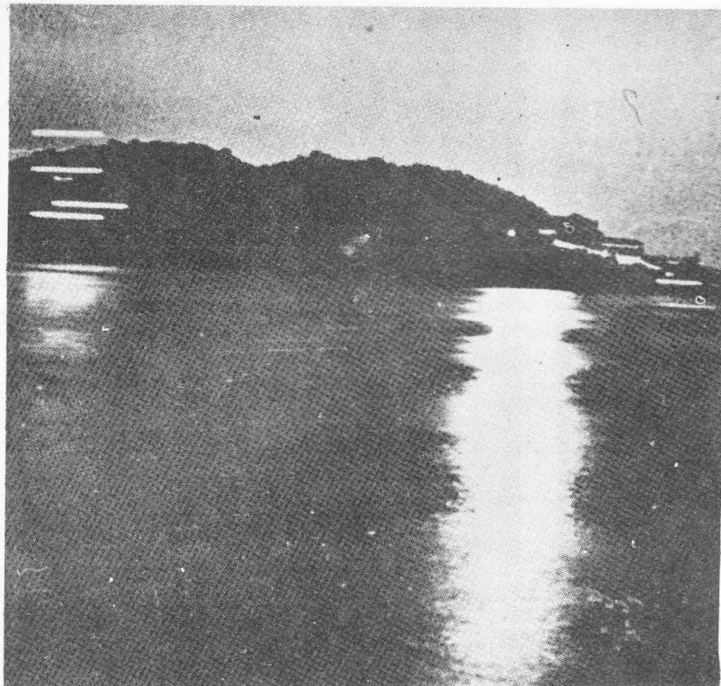
(Desconocemos los resultados de esos "estudios", pero presumimos —en función de lo ocurrido con otros grupos argentinos que han puesto en práctica "sesiones parapsicológicas" de dudoso rigor científico— que de las mismas podrían haber surgido supuestos "telépatas" que mantendrían pretendidos "contactos mentales con extraterrestres". En descargo de los miembros del IPRI —y es sólo una suposición— cabría pensar en la factibilidad de que hayan sido burlados en su buena fe, dando pleno crédito a las "revelaciones" de esos "iluminados". Pero esta hipótesis resulta insostenible a la luz de la documentación fotográfica entregada al señor Benítez. Es obvio que, como grupo decano del Perú, los miembros del IPRI tendrían que haberse percatado fácilmente del verdadero origen de las placas).

c) El IPRI asegura haber descubierto una pista de aterrizaje de platos voladores en la zona de Chumo, al sur del departamento de Cusco. ("La Razón", Bs. As., 26-9-68).

(Las supuestas "huellas" no eran sino construcciones circulares de piedra de singular importancia arqueológica, pero no ufológica).

d) El presidente del IPRI asegura que el grupo está a punto de descubrir una ciudad subterránea donde aterrizarían platos voladores. El lugar está situado cerca de la ciudad de Sicuani, Puno, al sudeste del Perú. ("La Razón", 19-11-68. (Fiel a su permanente vocación por los desaciertos el IPRI no pudo comprobar absolutamente nada).

Entendemos que los hechos consignados son suficientemente elocuentes y nos eximen de mayores comentarios. Nuestro sincero reconocimiento por la carta y su ofrecimiento de colaboración. Nuestras páginas están abiertas a todos los analistas serios del mundo, por lo que nos sentiremos honrados de contarle entre nuestros articulistas.





Arriba y abajo: extraños trazos luminosos captados hacia mediados de abril de 1970 por el señor Eduardo Stukert, de Ipanema, Río de Janeiro, Brasil. En horas de la noche tomó una docena de fotografías de la ensenada de Urca, variando las aberturas y los tiempos de exposición a fin de asegurarse un buen clisé del hermoso efecto representado por el claro de luna reflejado en el mar. Al revelar las tomas comprobó que tan sólo 6 placas habían salido bien. Pero en las dos primeras advirtió que se distinguían con nitidez 4 trazos luminosos que se reflejaban en el mar. Teniendo en cuenta que el tiempo de exposición fue en cada caso de 20 segundos, puede colegirse que los objetos se movían más rápidamente en el primer clisé (alrededor de 13 km/h), ya que los trazos de la segunda fotografía (abajo) son sensiblemente más cortos. Las tomas involucradas llevan los números 11 y 12 de una película de 20 secuencias y están seguidas de otros 4 clisés donde ya no aparecen los objetos. Ni el fotógrafo ni los familiares que le acompañaban vieron absolutamente nada en oportunidad de la obtención de las placas.

Arriba y abajo: ampliaciones de cada una de las placas. Cámara: Exacta 1000 (lente Tessar, dist. focal de 50 mm); película: Kodak Plus Pan (125 ASA); abertura: 2,8; tiempo de exposición 20 seg.; revelación 6 min. en baño D-76 Kodak.

Atención: SBEDV - Archivo C.A.D.I.U.

